

CARA Y SEÑAL 12



AMARC
10º Asamblea Mundial. págs. 12 y 13
Novedades de Púlsar. pág. 14
Feria de radio en Bolivia. pág. 27
Programa Ritmo sur. pág. 30
Renovación en AMARC ALC. pág. 31



PUBLICACIÓN DE AMARC ALC
AÑO 7 NÚMERO 12
JULIO 2010

RECURSOS NATURALES
Cambio climático. pág. 10
Soberanía alimentaria. pág. 11

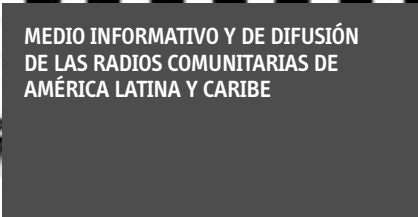
MOVIMIENTOS
10 años del Foro Social Mundial. pág. 10



TECNOLOGÍA
La radio digital. pág. 14, Fonotecas. pág. 15

EXPERIENCIAS
Chaski Radio. pág. 21
Radio Pé da Serra. pág. 23
Mundo Kriol. pág. 29

SI LA TIERRA TIEMBLA
Radios comunitarias en contextos de crisis.
Haití, Chile, Honduras y Colombia.
Misiones internacionales de AMARC.
Págs. 3 a 9



MEDIO INFORMATIVO Y DE DIFUSIÓN DE LAS RADIOS COMUNITARIAS DE AMÉRICA LATINA Y CARIBE

DERECHO A LA COMUNICACIÓN
El sistema de medios de El Salvador. pág. 22
I Conf. de Comunicación en Brasil. pág. 22
La expresión como delito en Perú. pág. 24
Las leyes de medios en Argentina (pág. 26), Chile (pág. 27) y España (pág. 28)

GÉNERO
Instantáneas contra la violencia. págs. 18 y 19
Violencia en los medios. pág. 20

ENTREVISTA
María Pía Matta. pág. 32

Radios comunitarias en contextos de crisis

Si la tierra tiembla

1.

La celeridad de las promesas de cooperación dista del ritmo de los aportes para la reconstrucción de Haití.

Los mensajes de solidaridad de funcionarios, banqueros, de la alta burguesía y representantes de diversos organismos chocan con siglos de explotación que sumieron a Haití en la pobreza económica y la inestabilidad política. Las consecuencias del terremoto no sólo evidencian los azotes del desastre natural. Revelan y profundizan los efectos de las políticas de depredación y la desigualdad en sociedades donde el acceso a derechos fundamentales es un privilegio.

Tras el terremoto que afectó a más de la mitad de Chile en 1985 se dispuso la construcción de infraestructura capaz de sobrevivir a la actividad sísmica. El 27 de febrero de este año fue la prueba de fuego: mientras la infraestructura pública se mantuvo en pie, se desmoronaron los edificios, autopistas y puentes construidos por empresas privadas y las casas fabricadas para las clases trabajadoras con planes de viviendas. La preparación y la capacidad de respuesta frente a este tipo de catástrofes hacen que sus efectos se recrudezcan en los sectores que no vieron caer sobre sí el «derrame» neoliberal.

Los sectores populares se organizaron en los dos países golpeados por los sismos. Profundizaron la respuesta frente al «sálvese quien pueda». Las radios comunitarias reforzaron su accionar en red para que pudieran volver al aire las que sufrieron pérdidas de equipamiento o en sus construcciones o fallas en los suministros de energía. Para dar información sobre la ayuda

humanitaria, para que las personas pudieran comunicarse con sus familiares.

Mientras tanto, las imágenes de los saqueos a supermercados en las comunidades olvidadas fueron titulares de periódicos, cadenas televisivas y radiales. Así justificaron la presencia militar.

Mientras la ayuda se distribuía con exasperante lentitud en el país caribeño, los marines norteamericanos se preocuparon por evitar la migración hacia otros países y «mantener el orden». «Hay que confinar la peste en esa isla», había dicho Thomas Jefferson, entonces presidente de Estados Unidos, que consideró un mal ejemplo la libertad de los esclavos cuando Haití se independizó en 1804.

2.

Colombia le debe a la asesoría norteamericana la sanción de leyes que dieron sustento legal a las medidas pa-

ra ordenar la «defensa nacional». Allí se fundamenta el control armado de los territorios y sus poblaciones. Las más golpeadas son las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, blanco de reclutamientos compulsivos, desplazamientos forzosos, homicidios. La exigencia de lealtad y la sospecha de colaboración con el enemigo no eximen a nadie del conflicto armado.

La respuesta estatal se basó en la defensa de la «seguridad democrática»: persecución de la derrota militar de la guerrilla y desmovilización mediante incentivos a los paramilitares. No contemplan, en cambio, las causas estructurales de la violencia: el desempleo, la pobreza, las políticas agrarias, la educación.

La política del terror establece formas de control de la población que repercuten sobre las organizaciones sociales. En esta línea se inscriben los espionajes telefónicos y sabotajes implementados por la Dirección Administrativa de Seguridad (DAS), dependiente de la presidencia e infiltrada por paramilitares.

Estos complejos entramados de los espacios de poder quedaron también expuestos tras el golpe de Estado que el 28 de junio de 2009 derrocó al presidente hondureño, Manuel Zelaya.

Las fuerzas militares, la cúpula de la iglesia católica, la Corte Suprema de Justicia, el congreso, los dueños de los principales medios nombraron al gobierno de Roberto Micheletti como una «sucesión constitucional».

En las calles, miles de personas repudiaron el quiebre de la democracia. Allí se quedaron a pesar de la cancelación de todas las garantías individuales. A pesar de los encarcelamientos, los asesinatos políticos, la represión, la militarización, los allanamientos.

A un año del golpe de Estado, AMARC, *Reporteros sin Fronteras* y el *Comité por la libre expresión* (C-Libre) coinciden en que «este acontecimiento ha marcado probablemente uno de los más vertiginosos fracasos de las libertades fundamentales de un país -en particular la de informar y ser informado- hasta el punto de hacerlo caer

al peor rango mundial para la libertad de los periodistas.»

Los ejemplos y los mecanismos de limitación o categórica violación de la libertad de expresión son demasiado abundantes: la conformación de monopolios mediáticos que saturan el espectro con relatos de terror e inmovilización, el ahogo económico de los medios opositores o independientes, el manejo discrecional de la publicidad oficial que se establecieron en Honduras -como en Colombia y en otros países de la región- como parte de las relaciones de poder.

A estas prácticas, que configuraron políticas de Estado durante décadas, se sumaron durante el gobierno de facto la censura «a través del cierre y asalto a medios, amedrentamiento, golpizas y detenciones arbitrarias, expulsión de corresponsales extranjeros», según detalló la Misión Internacional integrada por AMARC ALC. Denunciaron los mecanismos de control sobre Internet y la distribución de energía eléctrica, las presiones financieras, las trabas coercitivas para la importación de papel y obstáculos en la distribución de la prensa escrita.

En Colombia, la Misión registró evidencias de las «chuzadas», la prohibición de que las radios comunitarias emitan propaganda política; las amenazas de paramilitares, Ejército y guerrilla; periodistas indígenas declarados objetivo militar; la imposibilidad de acceder a fuentes informativas no oficiales. La censura y autocensura instauradas por la experiencia de allanamientos y cierre de emisoras, la persecución, el exilio forzado. Amenazas de muerte. Muertes.

3.

Las Misiones Internacionales que AMARC realizó a los cuatro países constataron que la protección a las

radios comunitarias es una necesidad urgente. Establecieron que es imperioso que se «refuerce la atención al respeto del derecho a la comunicación en la respuesta a las catástrofes naturales». Demandan que «el ejercicio del periodismo libre e independiente no cueste vidas».

La red -es decir, el movimiento de radios comunitarias- apoyó la reconstrucción de las radios haitianas y chilenas. Denuncia los abusos a la integridad y a la vida de comunicadores y comunicadoras en contextos de crisis política. En alianza con otras organizaciones de defensa de la libertad de expresión, compromete a los organismos internacionales en el cumplimiento de la responsabilidad de los Estados de asegurar el ejercicio de derechos en resguardo de la democracia.

El ejercicio de la comunicación es expresión y parte constitutiva de la defensa de la autonomía de los movimientos sociales, de la presencia de la ciudadanía en el espacio público, de la visibilización de un relato que es en sí mismo una construcción política desde las bases. La comunicación comunitaria, alternativa, popular, es espacio de encuentro, de apoyo, de militancia, de articulación, de resistencia, de transformación. De relatos para sostener los vínculos que construyen fuerza social. ■



Radios comunitarias en contextos de crisis / Haití

Réplicas del sismo

El 13 de enero, cuando todavía no se vislumbraba la gravedad del terremoto en Haití, los medios de comunicación mostraban edificios derruidos, personas cargando cuerpos entre escombros, deambulando en estado de shock, compartiendo un pedazo de suelo. Explicaciones e imágenes

sensacionalistas algunas, otras con fundamento.

La solidaridad entre haitianos, que levantaron los escombros con sus propias manos, salvó vidas. Con distintos niveles de organización, la solidaridad internacional facilitó la resolución de las primeras urgencias. Frente a las promesas de

cooperación de algunos donantes, diversos movimientos sociales se muestran escépticos por considerarlos responsables del ahogamiento económico, de la militarización y de las políticas que provocan la devastación del suelo, la deforestación y las construcciones irregulares y precarias que colapsaron.

Fue el sismo más fuerte registrado en la zona desde 1770 y una de las catástrofes humanitarias más graves de la historia. Según los últimos informes oficiales, 222.570 personas murieron por el terremoto. Más de 310.000 fueron heridas. Un millón y medio, afectadas. En todo el mundo se evidenció la realidad haitiana, azotada por catástrofes, no sólo naturales. 70% de la población estaba sumergida en la pobreza antes del sismo. Lo dijo el presidente de Haití, René Préval, horas después del terremoto: «fue un acontecimiento, pero la situación era difícil desde antes». Los problemas de infraestructura, transporte, acceso a la electricidad, comunicaciones, se potenciaron al infinito. Quienes viajaron en misiones de apoyo luego del terremoto llevaban remedios y vacunas para prevenir el tétanos, hepatitis A, rabia, fiebre amarilla, malaria, fiebre tifoidea, polio, paludismo, dolor de cabeza, diarrea, deshidratación. Enfermedades que estaban antes de las 16:53 del 12 de enero.

La radio en los cimientos

El analfabetismo es un problema endémico en la región, por eso la radio concentra el 80% de la atención de los hogares. Gracias a su fácil interpretación, es el medio masivo más desarrollado.

Las radios comunitarias hablan creole, idioma creado a partir de la mezcla de lenguas africanas y el francés para resistir a la colonización. En las radios privadas sólo algunos segmentos usan esa lengua: la publicidad, porque las y los consumidores se comunican cotidianamente en la lengua criolla. El resto de la programación de las emisoras comerciales es «en lengua extranjera», dice Enel Beauliere, director de *Radio Zetwal Peyisan*, refiriéndose al francés. Esa radio, *Zetwal Peyisan*, que significa *Estre-*

lla de los campesinos, quedó bajo escombros. Sólo se pudieron rescatar los paneles solares y las baterías necesarias para dar energía a los equipos de transmisión. Es la única emisora de la comunidad de Fondwa, que reúne a 8.000 habitantes a 30 kilómetros de Puerto Príncipe. El panorama es similar al de otros poblados rurales donde los medios comunitarios jugaron un papel fundamental tras el terremoto: las personas se acercaron a las emisoras para que sus familiares supieran que estaban vivas. Fueron puntos de encuentro. Sony Esteus, director de la *Sociedad de animación y comunicación social* (SAKS) y representante de AMARC Caribe, explicaba tres semanas después del sismo que «el desafío para los medios comunitarios era encontrar un espacio para volver a funcionar y que puedan seguir desarrollando el trabajo de información y educación en la población».

Misión

Los vuelos a Haití van casi vacíos. Los pasajes de regreso están agotados. Desde el avión se ven las carpas azules y naranjas desperdigadas por toda la costa y proyectadas hacia el interior de la isla. El terremoto se había originado en una falla tectónica en el mar, a 16 km. de la capital haitiana. Arrasó con todo en su epicentro y se bifurcó en múltiples direcciones. 19 radios comunitarias, en doce comunidades, fueron destruidas o se vieron afectadas en su funcionamiento. En algunos casos, el equipamiento completo fue dañado. En otros, se derrumbaron los edificios. En otros faltaba la energía. AMARC organizó tres Misiones internacionales a Haití. Primero, para conocer en terreno la situación de las radios de las áreas más afectadas, para movilizar recursos y asistencia técnica. Luego, para acompañar

la planificación de acciones a mediano y largo plazo, para ayudar a poner al aire de nuevo las radios y llevar la solidaridad de las radios de América Latina y el mundo expresada en equipamiento, abrazos y compañía.

Desde República Dominicana, la *Unión Dominicana de Emisoras Católicas* (UDECA) sumó apoyo local y conocimiento del terreno, especialmente en el primer viaje, pocos días después del sismo, cuando no había vuelos directos a Puerto Príncipe. Representantes de AMARC Europa, Norteamérica y América Latina se hicieron presentes en las Misiones con ayuda concreta.

El 21 de marzo retomó las transmisiones *Radio Zetwal Peyisan*. Ese día, la totalidad de las emisoras comunitarias haitianas estaban nuevamente al aire. En esa primera etapa, el trabajo de las radios estuvo especialmente vinculado a transmitir informaciones esenciales sobre personas desaparecidas y poblaciones desplazadas, a organizar el socorro, a canalizar las preocupaciones de la comunidad, a intentar apoyar psicológicamente a las personas más afectadas, a llevar la comunicación a las zonas alejadas de la capital.

Subsistencia

En 1790 habían comenzado las rebeliones de los esclavos y en 1794, Francia -que no aplicaba a los esclavos, a los mulatos ni a los negros libres la «igualdad entre los hombres» proclamada por la revolución de 1789- abolió la esclavitud en sus colonias. Haití proclamó su independencia en 1804. Es la primera república negra del mundo y una de las pocas rebeliones de esclavos exitosa. Haití es, como dice Eduardo Galeano, «el primer pueblo de las Américas en conquistar la libertad verdadera y tuvo que pagar por el crimen de esa libertad».



Ernesto Lamas

DECLARACIÓN DE AMARC / HAITÍ

Informar no alcanza

En el Día mundial de la libertad de prensa -3 de mayo- AMARC realizó un llamado para que «los gobiernos y las agencias internacionales respeten el derecho a la comunicación de las comunidades golpeadas por distintas catástrofes naturales y reconozcan el rol esencial de los medios comunitarios en la respuesta y la reconstrucción frente a los desastres.»

El comunicado refiere al terremoto del 12 de enero, que afectó directamente a doce radios comunitarias haitianas mientras que otras transmitieron informaciones esenciales sobre personas desaparecidas o poblaciones desplazadas. También refiere a las pérdidas que sufrieron quince emisoras comunitarias chilenas, donde cuarenta emisoras pudieron retomar las transmisiones; informar y habilitar espacios para que la gente exprese sus preocupaciones sobre la respuesta de urgencia y el socorro humanitario. En el pronunciamiento, AMARC resalta que «no es suficiente centrarse sólo en mensajes informativos hacia las comunidades golpeadas por las catástrofes naturales. Las organizaciones de la sociedad civil necesitan tener voz y participar en el proceso de reconstrucción». Insiste el comunicado en que «las agencias internacionales y los gobiernos deben hacer mayores esfuerzos para facilitar la transparencia y dar cuentas a la población.»



3 me jounen mondyal libète laprès / Haití

Ki wòl medya Ayisyen yo nan rekonstriksyon an?

Oganizasyon Nasyonzini pou edikasyon, lasyans ak lakilti (UNESCO) ansanm ak IMS (International Media Support) òganize lendi 3 me 2010 la nan Pòtoprens, yon jounen refleksyon ak 4 asosyasyon jounalis ak medya ann Ayiti

sou Wòl medya ayisyen yo kapab jwe nan rekonstriksyon peyi a epi bay metye jounalis la plis enpòtans nan peyi a ak inogirasyon Baz Lambi yon espas apwi lojistik pou asosyasyon jounalis yo.

Nan okazyon sa a kòdonatè gwoup Medya Altènatif la Gotson Pierre, deklare : pou pale sou wòl medya yo nan pwosesis rekonstriksyon an, gen 2 aspè pou gade. Youn gen pou wè ak wòl medya yo menm nan kominote a, lòt la konsène dwa kominikasyon an limenm tankou dwa fondamantal tout moun genyen.

Gotson Pierre kwè diferan aksyon ki pral mennen nan kad rekonstriksyon an dwe chita sou kesyon nan ki peyi nou vle viv jounen jodi a ak demen? Li deklare tou, se sèl yon enfòmasyon fyab, dokimante epi ki disponib pou tout kouch anndan sosyete a ki kapab ede pwosesis la rive nan bout li.

Direktè Sosyete Animasyon ak Kominikasyon Sosyal la (SAKS), Sony Estéus bò kote pa l panse, kominikasyon an dwe jwe yon wòl endispansab nan pwosesis rekonstriksyon

an, menm lè nan pwosesis rekonstriksyon an li pa remake yo bay kesyon kominikasyon anpil enpòtans sitou nan dokiman PDNA a ki te prezante devan bayè yo nan konferans 31 mas pase a.

Sony Esteus kwè rekonstriksyon peyi a dwe anvan tout bagay yon rekonstriksyon sosyal ki chita sou moun, yon fason pou retabli gason ak fanm ayisyen yo nan diyite yo kòm moun. Se pou sa li mete aksan sou wòl enpòtan medya kominote yo te jwe e pral kontinye jwe nan fòm ak enfòmasyon popilasyon an epi akonpaye mas popilè yo nan batay pou chanje fason sosyete a ap mache a.

Radyo kominote yo jwe yon wòl enpòtan nan bay majorite a lapawòl pou pèmèt yo jwi dwa kominikasyon an. Nan kontèks rekonstriksyon an radio kominote a pral kontinye jwe yon gran wòl nan edikasyon ak fòmasyon popilasyon

an sou yon seri kesyon enpòtan tankou agrikilti, lasante, prevansyon ak jesyon risk ak dezaz, pwoteksyon anviwònman, dwa moun espesyalman dwa fanm yo. Radyo kominote yo gen yon wòl pou yo jwe tou nan akonpaye popilasyon pou l veye kouman otorite yo ap jere rekonstriksyon an toupatou nan peyi a.

Pou Jacques Desrosier sekretè jeneral Asosyasyon jounalis yo (AJH), wè medya yo nan pwosesis rekonstriksyon peyi a, se gade kapasite yo pou yo bay enfòmasyon pozitif, se gade kapasite yo pou yo trennen deba sou rekonstriksyon an epi mennen ankèt sou jesyon dosye a.

Jacques Desrosier kwè pou byen gade wòl medya yo nan rekonstriksyon fòk yo gade tou wòl jounalis yo jwe nan pwosesis la, paske se yo ki gen tach pou chèche enfòmasyon an, trete l, difize l ak prezante l.

Konsa entèvenan te fè yon ti rale sou sitiyoasyon jonalis yo, anvan ak apre dram 12 janvye a, yon sitiyoasyon ki pat fasil e ki vinn pi difisil jounen jodi a. selon sa l fè konnen jounalis yo ap viv nan yon anviwonman difisil ki pa ankouraje yo fe karyè nan metye a. Li pale sou diferans ki egziste ant patwon yo ak jounalis yo ki vinn pi di apre 12 janvye a. Sekretè jeneral AJH la, fè konnen jounali yo gen bezwen menm jan ak tout lòt moun anndan kominote a.

Chak 3 me se okazyon pou selebre jounen mondyal libète laprès toupatou sou tè a, se okazyon tou pou jounalis ak travayè laprè chita pale epi reflechi sou kesyon sa a ki gen anpil enpòtans nan sosyete a. Ane sa a, ann Ayiti, selebrasyon jounen mondyal libète laprès la selebre nan yon moman kote se sou kesyon rekonstriksyon peyi a apre katastwòf

12 janvye a li oryante. Nan okazyon jounen refleksyon UNESCO te òganize nan pòtoprens sou wòl medya yo nan pwosesis rekonstriksyon an, divès pèsonalite te pran lapawòl tankou: Claude Gilles pou Repòtè san fwontyè, Jacques Desrosiers pou Asosiyasyon jounalis ayisyen yo (AJH), Gotson Pierre pou Gwoup medyal-tènatif, Sony Estéus pou Sosyete animasyon ak kominikasyon sosyal(SAKS) ak Martin Telemaque reprezantan minis kilti ak kominikasyon an. ■

Jeanne Claudja Jocelyn
SAKS, Haití

Radios comunitarias en contextos de crisis / Chile

GRIETAS

Después del terremoto del 27 de febrero se realizó en Chile un catastro para relevar el estado de las radios comunitarias afectadas por la catástrofe. Apoyo y planificación. Información y denuncia. Análisis y militancia. El postergado y precarizado sector social de las comunicaciones despliega estrategias para su reconstrucción ante los testimonios de su eficacia. Conviven -arduamente- con los negocios y la negligencia que también se hacen evidentes. Las marcas del progreso se llenaron de polvo.

Tomar la ruta 5 Sur desde Santiago en los días siguientes al terremoto fue una experiencia difícil de olvidar. Las grandes carreteras, expresión máxima del «éxito» del modelo privado de crecimiento en Chile, lucían grietas, cortes, desvíos, puentes cortados y paso libre en las plazas de peajes.

Fue la antesala de la visión directa y desgarradora de la devastación que tuvo lugar en los pueblos rurales, localidades costeras y ciudades de las regiones de O'Higgins, Maule y Bío Bío, las zonas más golpeadas por la catástrofe. En la Araucanía, Valparaíso y Metropolitana el terremoto fue de menor magnitud, aunque no menos agresivo en la destrucción de cascos antiguos y sectores patrimoniales.

La entrada a las ciudades deja claro, directa y vivencialmente, el tamaño del desastre: manzanas enteras de sus zonas históricas en el suelo, comercios cerrados, tránsito caótico, calles bloqueadas y sin luminaria pública. Servicios básicos en lenta recuperación, falta de

agua, luz y comunicación telefónica o Internet. Mucho, muchísimo polvo.

Así fue la experiencia en Talca y Concepción, ciudades capitales de las regiones del Maule y Bío Bío respectivamente. También en los puertos de San Antonio y Talcahuano, en ciudades intermedias como San Fernando y Parral, y en pequeñas localidades como Cumpeo, Las Cabras, Palmilla, Longaví, Lago Budi, Lafkenche, emplazadas a lo largo y ancho de las zonas afectadas por la catástrofe natural del 27 de febrero.

Todas estas comunidades fueron recorridas por integrantes de AMARC Chile: *Foro Ciudadano*, *Eco - Educación y Comunicaciones*, *Radio Juan Gómez Millas*, *La Radioneta* y *Radio Tierra*, quienes impulsaron la realización de un catastro en terreno para constatar el estado de las emisoras. En dos semanas visitaron 69 radios ubicadas en las seis regiones más golpeadas por el terremoto y maremoto.

La entrevista presencial fue clave para recoger las distintas dimensiones del impacto y resignificar la labor de la comunicación comunitaria en estas condiciones. En la narración emergen historias valiosas, como la radio comunitaria *Vía Libre* de San Rosendo, Región del Bío Bío, que enfrentó el dilema de mantener las emisiones o prestar el

generador eléctrico, como finalmente ocurrió, al consultorio de su localidad para preservar las vacunas. También está la historia del *Centro de Discapacidad Esperanza* y su radio *Nueva Cumpeo*, en la comuna Río Claro, Región del Maule, quienes retomaron sus emisiones apenas quedó restablecida la energía eléctrica en una sede con orden de demolición por los graves daños en su infraestructura. O el relato de *Radio Nonguén*, en Concepción, Región del Bío Bío, del Centro artístico y de comunicación radiofónica *Biela*, que a través de la radio propició el diálogo entre comunidades colindantes cuando se desbordó la situación con los saqueos en la zona, mientras campeaba el rumor y el pánico frente a la inminencia de ataques de unas poblaciones contra otras.

Emergencia y reconstrucción

Pese al valor de estas historias en medio de la catástrofe, la radiofonía comunitaria evidenció dramáticamente la precariedad de su situación. Quince emisoras sufrieron daños en sus sedes y cinco perdieron toda su infraestructura. Más de la mitad tiene afectado su equipamiento y trece radios no cuentan con conexión a Internet, en un país *rankeado* en los primeros lugares de conectividad



de América Latina.

La falta de autonomía energética de las radios comunitarias es otro aspecto clave que se desprende del catastro. Todas suspendieron sus transmisiones por la caída del sistema interconectado de electricidad y sólo pudieron retomarlas cuando fue repuesto el servicio básico. La vulnerabilidad del sistema privado y desregulado afectó diferencialmente a los distintos sectores sociales y económicos. El de las comunicaciones y, en particular, el sector social de las radios, fue el más perjudicado. Cuando las necesidades y vínculo con las comunidades eran vitales, vieron mermado su derecho a la comunicación.

Hasta la fecha, las autoridades no han movilizado recurso público alguno para acudir en ayuda de este sector de la radiofonía. Allí se revela la ausencia de reconocimiento como actores del sistema de medios. Se evidencia en el desconocimiento de las emisoras ciudadanas como recurso estratégico en situaciones de catástrofe; en la carencia -aún en esos días- de una legislación que fomente y desarrolle la comunicación radial comunitaria; en la aplicación de medidas punitivas al sector amparadas en la vigencia de la Ley General de Telecomunicaciones de 1982 que sanciona con penas de cárcel la emisión

radial sin concesión vigente.

En las entrevistas realizadas durante el catastro, las y los integrantes de las radios comunitarias destacaron el rol y el efecto que tiene la comunicación directa entre las personas en situación de aislamiento. Se refirieron también a la labor informativa durante los primeros días, que consistió en la construcción de nexos entre las autoridades y la prestación de servicios a la comunidad.

En situaciones de desastre, los vínculos sociales se sobresaltan y los efectos de la emergencia se expresan en un alto nivel de desorganización social e individual. Es en esos momentos cuando la sociedad debe ser capaz de movilizar sus recursos de forma integral, especialmente los de carácter comunitario, salvaguardando el derecho de las personas a expresar y recibir información con prontitud y eficacia.

El Estado chileno mostró un enorme déficit en la aplicación de estándares internacionales de libertad de expresión que «promuevan en condiciones de igualdad y no discriminación el acceso de distintos grupos a las frecuencias y licencias de radio y televisión», como indica el informe de la Relatoría de Libertad de Expresión de la Organización de Estados Americanos de 2009.

Estos parámetros mínimos

son válidos tanto para la etapa de emergencia como de reconstrucción, cuando las voces de las comunidades afectadas requieren ser escuchadas y constituirse como contrapeso al poder de la industria de la restauración, que ve en el desastre la oportunidad de hacer negocios en áreas tan estratégicas como la construcción, la conectividad y los servicios básicos.

Las diferencias entre el discurso del poder central y los relatos de las comunidades son evidentes a cuatro meses de la catástrofe. La mediación resulta el mejor ejercicio en tiempos de crisis, demandando y fiscalizando a las autoridades, y constituyendo, al mismo tiempo, a las comunidades como actores protagónicos de la reconstrucción de sus pueblos o ciudades. ■



Radio Urbana >



Radio Konciencia >



Radio Vía Libre >



Radio Weken Kurruf >

REFACCIÓN DE RADIOS / CHILE

Ondas solidarias

Después del terremoto del 27 de febrero que afectó al país andino, el *Foro Ciudadano* lanzó la campaña *Ondas Solidarias* para recaudar fondos con el fin de ayudar a las radios comunitarias que fueron dañadas. Los 453.000 pesos chilenos que fueron recolectados se destinarán a la refacción de *Radio Evolución* de la comuna Las Cabras y la radio *Nueva Cumpeo* de la comuna de Río Claro, que está completamente destruida. Los resultados de la campaña serán publicados en el sitio web de *Foro Ciudadano*: www.forociudadano.cl

www.forociudadano.cl

PRODUCCIÓN COLECTIVA / CHILE

Noticiero ciudadano

Para responder a la urgencia informativa en los días siguientes al terremoto, nació el *Noticiero ciudadano*: una producción periodística diaria abocada a dar respuesta inmediata a la emergencia en las zonas afectadas. Para esta iniciativa se reunieron reporteros y reporteras en terreno, se recogió información desde las radios comunitarias y se compartieron las historias recopiladas en el catastro realizado en todas las zonas afectadas por la catástrofe. En esta etapa de reconstrucción, la radio universitaria *Juan Gómez Millas* junto con *Radio Tierra* han conformado una alianza de producción de contenidos con la Asociación Chilena *Acción* y medioambientalistas reunidas en torno a la plataforma www.levantemosciudadania.cl.

www.radiotierra.cl
www.radiojmg.uchile.cl

Radios comunitarias en contextos de crisis / Honduras

Contra(el)golpe

En contextos represivos como el que dominó a Honduras en los meses posteriores al golpe de Estado, el campo de la comunicación puede condensar expresiones de todas las restricciones, abusos y resistencias. La censura alcanzó su forma más extrema: disparos. Decenas de pe-

riodistas fueron asesinados por manifestarse en contra del golpe o denunciar actos de corrupción. Radios fueron clausuradas o incendiadas. Se incrementó la violencia hacia las mujeres, la represión hacia docentes y sindicalistas. Desde la resistencia, se generaron artesanales y crea-

tivos modos de informar para enfrentar la censura. Las denuncias a los golpistas tomaron las paredes de Tegucigalpa, los blogs, las cadenas de correos electrónicos y hasta las sátiras en una radio comunitaria que constituyó el relato más audaz de la realidad política hondureña.



Francesco Micheli / Creative Commons-atribución

A poco de iniciado el período golpista, la misión de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias - América Latina y Caribe (AMARC ALC) sintetizaba, en agosto de 2009, un panorama hondureño turbio en cuanto a la -falta de- libertad de expresión. El informe indicaba que la concentración de medios de comunicación y los fuertes vínculos entre estos medios, empresarios y el régimen de facto facilitaron la generación de un cerco informativo sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas por el gobierno de facto. El reporte de AMARC ALC concluía que «los grandes medios de Honduras son actores fundamentales del golpe».

A ese diagnóstico se sumaban las denuncias de entidades de defensa de la libertad de expresión de todo el mundo que se pronunciaron contra el atropello del gobierno golpista hacia comunicadoras y comunicadores. La Federación Internacional de Periodistas (FIP) pudo constatar en los meses posteriores al golpe de Estado la clausura total o temporal de emisoras como *Radio Globo*, el *Canal 66 Maya TV*, el *Canal 11* y *Radio Progreso*. Denunció,

además, que varias operadoras de cable se vieron afectadas por interferencias para evitar que emitieran la señal de *CNN* en español y del canal *Telesur* de Venezuela.

Mientras la mayoría de los medios masivos hondureños nombraba al gobierno de facto como «transición democrática», los medios alternativos salieron a registrar las movilizaciones contra el golpe, silenciadas en la prensa internacional salvo honrosas excepciones. Las fotos, los testimonios, los videos y los relatos espontáneos escritos con la agitación en los dedos saltaron de la calle a Internet, y de allí al mundo. Mientras la televisión masiva hondureña dejaba flotar dibujos animados durante las tardes, en las calles hervía la resistencia y los *graffitis* en las paredes parodiaban e impugnaban a los responsables políticos y mediáticos del golpe. Fue un contragolpe en la red de redes: se crearon blogs para colgar fotos y videos de manifestaciones, se inventaron sitios web para compartir testimonios, se organizaron cadenas informativas de correos electrónicos y las transmisiones en línea de las

radios resistentes se colmaron de usuarios.

Los cortes de luz y las detenciones arbitrarias en los barrios periféricos de las ciudades buscaban volver oscuros y temibles los días que siguieron al quiebre democrático. Los flashes de las fotos de reporteros independientes y el bullicio de entrevistas grabadas al calor de las manifestaciones iluminaban un discurso alternativo sobre el proceso político hondureño y sobre la represión del golpismo al levantamiento popular.

Sobre este escenario de informaciones veladas por un lado, y de comunicación subterránea por el otro, tres meses después del golpe, tras su viaje a Honduras, el Relator especial de Libertad de Expresión de la Organización de Naciones Unidas (ONU), Frank La Rue, declaraba que «los golpistas no quieren que nadie documente los hechos ni informe a la opinión pública nacional e internacional sobre lo que sucede en el país».

Resiste

Tres impulsos que desplegaron la potencialidad comunicativa de los medios comu-

nitarios y alternativos: primero, la necesidad de armar un relato sobre una comunidad sorprendida por la dirigencia política e incrédula del golpismo desvergonzado. Después, la urgencia de denunciar las violaciones a los derechos humanos en las calles hondureñas. Y finalmente el imperativo de presentar a un actor político impensado: el Frente de Resistencia contra el Golpe, integrado por organizaciones sociales, sindicatos, estudiantes y organismos de derechos humanos.

El Comité de Familiares de Desaparecidos en Honduras (COFADEH) puso a circular en Internet un programa de radio para dar números del terror de cien días de golpismo: «21 asesinatos a integrantes de la resistencia. Más de 4.200 denuncias por violaciones a los derechos fundamentales. 114 ciudadanas y ciudadanos acusados de sedición. Cuatro presos políticos. 2.000 casos de detenciones ilegales.»

El *Noti Nada* se comenzó a escuchar en *Radio Progreso* para alcanzar cada fila de la resistencia en los plantones. Un programa de sátira política en clave sonora para contar la

-más que satírica- cínica actualidad hondureña.

Las radios comunitarias hallaron su fortaleza en el trabajo en red para no renunciar a sus principios y resistir frente al cerco mediático impuesto por el régimen de facto. Se lanzó la información a dar vueltas en alianza con medios comerciales de radio, televisión y prensa escrita, como *Radio Globo*, el *Canal 36*, *El Libertador* o *Radio Progreso*.

La legislación del país no reconoce a las radios populares como actores sociales de comunicación; sólo menciona a los sectores privado y estatal como concesionarios de bandas sonoras. Sin embargo, ancladas en la comunidad movilizadas -la del pueblo garífuna y el pueblo indígena Lenca y los maestros y las campesinas- las emisoras comunitarias fueron punto de encuentro terrestre, son canal de expansión callejero y digital de comunicaciones en la crisis hondureña. La red es la antena. ■

Tras cincuenta años de enfrentamiento armado en Colombia, la violencia sigue teniendo hoy como protagonistas a las fuerzas de seguridad del Estado, a los paramilitares y la guerrilla. En el escenario de confrontación, ninguno de estos actores distingue entre combatientes y civiles; las poblaciones indígenas y afro descendientes han sido afectadas especialmente por la crisis humanitaria. En mayo de 2010, AMARC ALC realizó una Misión de libertad de expresión y evaluación de la situación de las radios comunitarias en Bogotá, Popayán -capital del Cauca- y Cartagena. Simultáneamente, *Reporteros Sin Fronteras* investigó las denuncias de interceptaciones telefónicas y amedrentamientos a periodistas por parte de agentes de seguridad del Estado.

CIERRE DE EMISORAS / HONDURAS

Atentados a la libertad de expresión

6 de enero. Un grupo de desconocidos ingresó a los estudios de la emisora comunitaria hondureña *Faluma Bimetu* (*Radio Coco Dulce*), saqueó sus equipos e incendió las instalaciones. Con el apoyo de vecinos y vecinas se pudo controlar el fuego, pero la radio quedó imposibilitada de reanudar sus emisiones hasta reconstruir las instalaciones y recuperar los costosos equipos que fueron extraídos.

Radio Coco Dulce es un canal de expresión de la comunidad afro-caribeña garífuna. Está ubicada en la comunidad de Triunfo de la Cruz, Bahía de Tela, en la región del litoral atlántico.

El director de la emisora, Alfredo López, vinculó el atentado con la campaña que realiza la radio junto a la comunidad en repudio a la instalación de un complejo turístico en la bahía. Esta campaña logró detener el proyecto inmobiliario impulsado por las autoridades y rechazado por los pobladores.

Este saqueo no es el primer atentado contra la radio y sus integrantes. Alfredo López fue detenido por militares y policías en Tegucigalpa el 12 de agosto de 2009 como consecuencia de la oposición al golpe de Estado.

3 de junio. 300 militares clausuraron la radio comunitaria hondureña *La voz de Zacate Grande* después de que el Juzgado de Amapala enviara las órdenes de captura contra cinco reconocidos dirigentes comunitarios de la zona, acusados de usurpación de tierras y defraudación de la administración pública por instalar la radio sin contar con los permisos de la Comisión Nacional de Telecomunicación (CONATEL). AMARC ALC denunció «la utilización excesiva de la fuerza pública y de procesos penales que tienen como consecuencia el silenciamiento de medios de comunicación que trabajan a favor de la comunidad». Pedro Canales, miembro de la radio censurada, fue contundente: «estamos en estado de indefensión». El Comité de Familiares de Detenidos Desaparecidos en Honduras (Cofadeh) denunció las amenazas de desalojo hacia familias que habitan en Puerto Grande, tierras que reclama como propias el terrateniente y agroindustrial Miguel Facussé. Por su parte, Benito Pérez, secretario del patronato de Zacate Grande, explica que «la tierra donde habitamos y donde está instalada la radio pertenece a la comunidad. La tierra fue recuperada». Tampoco es ésta la primera medida contra la emisora. *La voz de Zacate Grande* recibe amedrentamientos de guardias de seguridad del terrateniente Facussé y sufre intimidaciones de manera sistemática por parte de los agentes de investigación criminal.

Radios comunitarias en contextos de crisis / Colombia

Desarmar el conflicto

El clima de polarización permanente extendió la lógica de la guerra a las poblaciones civiles en las zonas de conflicto. En las regiones más apartadas, dirigentes sociales, sindicales, comunidades indígenas y periodistas se exponen a los intentos de coerción de la guerrilla o a transformarse en sospechosos y ser blanco de los grupos paramilitares y de las fuerzas de seguridad del Estado.

Muchas de las comunidades se ven enfrentadas a los actores armados en la defensa de su derecho a la tierra y ejercen la comunicación como parte de la autodeterminación que sostiene sus culturas ancestrales.

Los derechos de las mujeres son especialmente violentados. Históricamente las colombianas han sido víctimas de discriminación por razones de etnia y de género. Las prácticas de liderazgo y de promoción de derechos que muchas de ellas sostienen en medio de la violencia adquieren especial relevancia, ya que han sido históricamente invisibilizadas y enfrentan, desde la demanda de igualdad, el desafío de crear una cultura de paz. En este escenario, muchas mujeres indígenas y afro descendientes ejercen la comunicación comunitaria incorporando el género a la defensa global de la autonomía cultural y como forma de resistencia.

Sin embargo, la libertad de expresión en Colombia enfrenta múltiples dificultades: la estructura de medios de comunicación presenta importantes niveles de concentración en su propiedad; amedrentamientos a periodistas por parte del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), dependiente de la Presidencia de la República; y las consecuencias del conflicto armado en los medios regionales y comunitarios.

LEYES Y ESCUCHAS

En la legislación de radiodifusión colombiana se distinguen desde 1995 tres tipos de medios: comerciales, de interés público y comunitarios. En 1997 se permitió el otorgamiento de licencias a la denominada «fuerza pública»: nació la radio del Ejército Nacional, que transmite en las regiones donde ocurren los enfrentamientos como un instrumento más de su política de seguridad.

En 2003 se publicó el reglamento de radios comunitarias. Este sistema de medios es el que debe dar cabida a la libertad de expresión en contextos muchas veces disímiles, como las ciudades y el mundo rural, como la capital política y las zonas en las que ocurren los enfrentamientos.

A este panorama se suman los intentos de control a los periodistas por parte de las fuerzas de seguridad. Interceptaciones telefónicas, amenazas de muerte, exilio y las críticas del Presidente saliente Álvaro Uribe hacia comunicadores de la oposición, han generado un clima de amedrentamiento. Los periodistas que con mayor frecuencia investigan la veracidad de las fuentes oficiales suelen ser descalificados como «amigos de la guerrilla.»

Una de las situaciones que con mayor fuerza ha puesto en entredicho la política de «seguridad democrática» ocurrió cuando la Fiscalía de Colombia comenzó a investigar al DAS en abril de 2009 por espionajes telefónicos ilegales. El entonces director del DAS, Jorge Noguera, fue imputado por tener vínculos directos con los paramilitares.

Las escuchas ilegales tuvieron como objetivo a políticos opositores, defensores de derechos humanos, jueces, diplomáticos y periodistas, muchos de ellos acogidos a un programa de «protección» del DAS para cumplir con las medidas cautelares dispuestas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos

(CIDH). La investigación puso al descubierto acciones de espionaje, sabotaje, intimidación y montajes que implicaron a los mismos agentes responsables de proteger a los y las periodistas.

MEDIOS COMUNITARIOS Y REGIONALES

Las limitaciones a este sector de las comunicaciones también tienen diversos orígenes. Uno de ellos es que las radios regionales deben hacer frente a las repetidoras de las estaciones de la capital mientras las fuentes de financiamiento comercial local son limitadas y condicionan el desarrollo de la línea editorial. Los medios comunitarios se ven enfrentados a la falta de una estrategia de sostenibilidad integral de sus proyectos y a un creciente empobrecimiento. El Estado carece de políticas de fomento que consideren, por ejemplo, asignación de porcentajes del avisaje público destinados a promover su existencia.

El acceso a información en las zonas de conflicto es prácticamente nulo sin apoyo logístico de las fuerzas de seguridad del Estado. Por tanto las Fuerzas Armadas son el principal emisor de informaciones sobre los enfrentamientos.

De este modo, el ejercicio de la libertad de expresión de los medios comunitarios se ve acotado respecto de su potencial, a favor de una pauta nacional elaborada por los grandes medios comerciales y muchas veces proclives a la autocensura por el control oficial. Las y los comunicadores indígenas son amenazados por todos los grupos armados, paramilitares, Ejército y guerrilla: los intimidan a través de mensajes, comunicados, acciones represivas, les impiden transmitir en su lengua y los obligan a abandonar sus territorios.

Otro punto en cuestión tiene que ver con el derecho de las radios comunitarias a emitir propaganda política. De acuerdo a un decreto del Ministerio de Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones, tal función sólo pueden ejercerla las radios comerciales. La *Asociación de Amigos de Galerías* (ASOAMIGA) señaló que ese Ministerio no está facultado para establecer esta restricción. Además, las redes de comunicación denunciaron que «durante el debate sobre la reelección del presidente, el gobierno nacional firmó un decreto que autorizaba la emisión de pautas políticas», reflejando un manejo arbitrario de la normativa.

La Misión realizada por AMARC ALC constató que la protección a las radios comunitarias colombianas es una necesidad urgente. Las autoridades deben disponer medidas que protejan la vida de las y los radiodifusores indígenas amenazados por los grupos armados. Se debe también salvaguardar el derecho de las comunidades a transmitir en su lengua, respetando la vigencia de los convenios suscritos por Colombia en materia de diversidad cultural y derechos humanos.

La política de seguridad democrática ha favorecido un clima de polarización que ha tenido entre sus principales víctimas a periodistas y comunicadores. Afecta al conjunto de los medios de comunicación y especialmente a los más vulnerables. Atenuar esta polarización es un deber de los gobiernos democráticos, que debieran propender a una comunicación dialogante que evite la amenaza y la violencia. ■

A 2.500 metros de altura, entre el 19 y el 22 de abril se reunieron representantes de movimientos y organizaciones sociales de los cinco continentes. Rodeados de montañas, participaron en Cochabamba, Bolivia, de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra. Este encuentro fue convocado por el presidente boliviano, Evo Morales, luego de lo que consideró el fracaso de la Cumbre de la Organización de Naciones Unidas sobre el mismo tema, celebrada en diciembre de 2009 en Copenhague, Dinamarca. En ese entonces, los delegados de los países desarrollados no se comprometieron a reducir la emisión de gases de efecto invernadero.

Ante esta falta de compromiso de los gobiernos -sobre todo de los países desarrollados- para hacer frente al cambio climático, más de 35.000 personas se juntaron en Bolivia a dialogar y debatir sobre los problemas de la Madre Tierra. En 17 mesas de trabajo, en paneles y en espacios autogestionados se compartieron opiniones y vivencias provenientes de los cuatro puntos cardinales. Y entre todos los planteos apareció un denominador común: el principal responsable de la crisis climática es el sistema capitalista.

Los participantes de la Conferencia sostuvieron que este modelo impuso una lógica de competencia, progreso y crecimiento ilimitado. El mismo Evo Morales dijo durante el encuentro que el capitalismo es el «enemigo central de la Madre Tierra» porque propone un crecimiento sin límites en un planeta finito. Al buscar continuamente la obtención de ganancias, el régimen de producción y consumo separó a los hombres y mujeres de la naturaleza, estableció un régimen de dominio sobre ella y convirtió todo en una mercancía. La Madre Tierra se convirtió en fuente de materias primas y las personas comenzaron a valer por lo que tienen y no por lo que son.

Esta situación, sostuvieron los pueblos, no puede continuar porque, de avanzar la explotación de la naturaleza, lo que está en peligro son los hombres, mujeres y su vida en la Tierra. Por ello, consideraron que es necesario tomar una decisión: «continuar por el camino del capitalismo, la depredación y la muerte, o emprender

Cambio climático

MADRE TIERRA O CAPITALISMO

Agencia Púlsar



Hay quienes dicen que la Madre Tierra está herida y que, por ello, el futuro de la humanidad está en peligro. Hay quienes buscan vivir en armonía con la naturaleza, que buscan el Buen Vivir. Se atreven a señalar taxativamente las causas de la crisis climática y no temen al fijar a sus responsables. Son quienes eligieron gritar que «vive la Madre Tierra o vive el capitalismo». Son quienes, de este modo, apuestan a otras formas de vida.

el camino de la armonía con la naturaleza y el respeto a la vida». Si el capitalismo es responsable de la crisis, no es posible bus-

car salidas dentro de sus lógicas. Es necesario pensar en nuevas opciones, nuevas formas de vivir y de relacionarse.

El Buen Vivir o el Vivir Bien son expresiones compartidas por distintas culturas originarias para referirse a un modo de vida en que los hombres y las mujeres se encuentran en armonía entre sí y con la naturaleza. Para lograrlo, durante la Conferencia de Cochabamba, las y los participantes plantearon recuperar, revalorizar y fortalecer los conocimientos y prácticas de los pueblos indígenas y de los grupos campesinos. Destacaron que es de central importancia reconocer a la Madre Tierra como un ser vivo con derechos, por lo que propusieron que todos los países del mundo elaboren una declaración Universal sobre los Derechos de la Madre Tierra. Al mismo tiempo, afirmaron que no es posible lograr equilibrio con la naturaleza si no hay condiciones de igualdad entre los seres humanos.

En la Conferencia de los Pueblos también se compartieron evaluaciones sobre los responsables del cambio climático: se consideró que los países desarrollados son los principales causantes de la crisis ambiental y que deben reconocer su deuda climática con las demás naciones. Sin embargo, evidenciando la falta de voluntad de estos países para cumplir con sus compromisos -como sucedió en Copenhague- los pueblos demandaron la creación de un Tribunal Internacional de Justicia Climática y Ambiental que tenga la capacidad jurídica vinculante para prevenir, juzgar y sancionar a los Estados, las empresas y personas que contaminen y provoquen el cambio climático.

Los pueblos se juntaron en Cochabamba para hacer escuchar sus voces. Se juntaron para señalar a los responsables de la crisis climática y exigirles respuestas. Se juntaron para proponer otras formas de vida.

Quienes dicen que la Madre Tierra está en peligro decidieron decirlo más alto, con otros y otras, para que las voces se sumen y sean más potentes. Exclamaron que hay dos caminos: el de la vida y el de la muerte. Que si el capitalismo no muere morirá la Madre Tierra. Y ya eligieron por cuál luchar. ■

Guadalupe Fernández
Agencia informativa Púlsar

10 años del Foro Social Mundial

Energías alternativas y renovables

Es el mayor y más relevante espacio mundial de encuentro del pensamiento y la acción alternativa al neoliberalismo político, económico y cultural que haya existido jamás. La conmemoración de esta primera década del Foro Social Mundial incluye también en su balance una autocritica sobre cierto agotamiento de las formas y contradicciones que esperan respuestas colectivas.

Como suele suceder, este aniversario redondo del Foro Social Mundial se presentó como momento de balance. No es la primera vez. Y no es una mirada meramente retrospectiva. Tampoco está exenta de complejidades. Las consecuencias políticas y sociales de los distintos encuentros del FSM se sitúan principalmente en el terreno de lo intangible. Su potencia ha sido siempre la capacidad de desplegar, en cada país, en cada región, su fuerza interior: las demandas, propuestas y movilización de las organizaciones sociales. Entonces, más allá de los encuentros internacionales, las miradas también enfocan a los casos particulares.

En América Latina, el fracaso de la propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas impulsada desde Estados Unidos puede ser leída como corolario de estos procesos

de reafirmación de las resistencias.

Bolivia, Ecuador y Guatemala reconocen la pluriculturalidad en sus Cartas Magnas, es decir, como constitutivas de sus Constituciones. Es ésta otra demanda y línea indiscutible no sólo de los ejes temáticos de los Foros sino también de los intercambios que se generan en esos espacios y hasta del paisaje de los encuentros, que no es mera escenografía sino la expresión de la posibilidad de construir en la diversidad.

El gran relato heterogéneo que alberga el Foro ha logrado el posicionamiento en la opinión pública de nuevos enfoques sobre algunas problemáticas globales. La masiva concurrencia a la última Cumbre Climática de los Pueblos en Bolivia puede ser un ejemplo. Allí ha quedado en claro que las demandas ambientales desembocan sin desvíos

en el cuestionamiento al modelo de desarrollo del capitalismo.

Justamente en la lucha ambiental la fuerza de la movilización, resistencia y argumentación del Foro encuentra uno de sus desafíos centrales y anota intervenciones trascendentales. De boca de Roberto Espinoza, representante del Foro de Crisis de Civilización de Perú, se escuchó en Porto Alegre decir que «hay una catástrofe climática en marcha y es radicalmente ingenuo pedir cambios moderados.»

Los movimientos sociales y las fuerzas políticas progresistas se concentraron más allá de las denuncias. El sociólogo brasileño Emir Sader convocó con tres preguntas, de esas fundamentales que no tienen respuestas simples: «¿cómo quebrar la hegemonía del capital financiero, que es básicamente especulativo? ¿Qué modelo de economía agraria debe sustituir al modelo centrado en los agronegocios? ¿Cómo construir prensa democrática y pública?». Como un indicio de respuesta, el mismo Sader situó una de las síntesis que el FSM supo construir: «El neoliberalismo dice que la polarización es entre lo

estatal y lo privado, pero la polarización real es entre la esfera pública y la esfera mercantil. Democratizar es desmercantilizar».

Seguramente no es casual, sino una causalidad recíproca, el hecho de que estos diez años del FSM acompañaron el surgimiento de procesos políticos progresistas que llegaron a los gobiernos de varios países de América Latina. Es quizás esa relación la que motive en el presente y el futuro sus principales discusiones, y donde tenga sus urgentes desafíos.

El patrocinio de la última conmemoración del Foro por parte de grandes compañías como *Petrobrás*, *Caixa*, *Banco do Brasil* e *Itaipú Binacional* fue señalado como una de las principales contradicciones. Del mismo modo, la celebrada presencia de Luiz Inácio Lula da Silva en el Foro se contrapuso con el reconocimiento que el presidente brasileño recibió en el Foro Económico de Davos -enemigo ideológico del FSM- como «estadista global».

En la generación de un espacio de encuentro y celebración de pensamientos, culturas y reivindicaciones silenciadas en la década del 90 está la creatividad política

de las organizaciones sociales e intelectuales que dieron nacimiento al proceso del FSM. Diez años después, este espacio sigue demostrando que alberga -y desde ahí rebotan- discursos que cuestionan las propuestas hegemónicas de organización de la vida, incluso en países con gobiernos progresistas. Pero la crítica del periodista y activista social uruguayo Raúl Zibechi -que no es sólo suya, sino que muchas organizaciones y el propio Consejo Internacional del Foro asumieron- deja abierto el debate: «Si alguna vez los foros fueron un genuino encuentro de movimientos sociales, en los hechos se convirtieron en encuentros de elites, intelectuales, miembros de ONGs y representantes de organizaciones sociales».

El Foro Social Mundial busca nuevas formas que logren una revitalización de su dinámica para mantener su empuje y poder de contagio a las movilizaciones mundiales que luchan por ese Otro Mundo Posible, que es su razón de ser. ■

Alejandro Linares
Agencia informativa Púlsar

Soberanía alimentaria

Saberes no certificados

Desde fines de los años 90, distintas organizaciones y comunidades indígenas y campesinas pusieron de relieve la soberanía alimentaria como una de las claves para afrontar el problema del hambre en el

mundo. Manifestaron la necesidad de cambiar hábitos de consumo y construir políticas públicas más coherentes y sensatas. ¿Cómo interpela la soberanía alimentaria en la vida cotidiana?

Hablar de soberanía alimentaria y nutricional significa asumir la cultura, la agricultura y la historia desde una visión que se armonice con la necesidad de garantizar una mejor calidad de vida dentro de un nuevo marco de relaciones interculturales. Lleva consigo el rescate de los conocimientos ancestrales para aplicar en los sistemas productivos y reproductivos actuales como estrategias de sobrevivencia en un mundo cada vez más individualizado, mecanizado y dependiente de tecnologías desarrolladas a partir de las ciencias occidentales.

Las comunidades y los colectivos indígenas campesinos saben que para romper los cercos hay que reivindicar la reconstrucción propia de los conocimientos e impulsar el tejido común de saberes no certificados.

Para el antropólogo Isidoro Quinde, del *Centro del Saber Mundo Vivo* de Ecuador, «la agricultura es mucho más que cultivos y crianza de animales. Es también el uso y cuidado de los bosques, el agua, las plantas medicinales, los animales silvestres». Agrega Quinde que no se puede dejar pasar que son los pueblos del campo quienes han alimentado a la humanidad.

Fue en la ciudad de Roma, en Italia, allá por 1999, que los expertos de la *Food and Agriculture Organization* (FAO) y otras importantes instituciones globales establecieron el concepto de seguridad alimentaria como la clave para resolver los apremiantes problemas de hambre en el mundo.

En ese mismo momento, organizaciones campesinas e indígenas definían la soberanía alimentaria como la capacidad de un pueblo para el autoabastecimiento, primero de la unidad familiar productora, luego de la localidad y, por último, del país. El autoabastecimiento se fundamenta en el control de la producción, distribución y consumo de alimentos adecuados de forma autónoma y sostenible para garantizar el acceso físico y económico a los alimentos. La soberanía alimentaria debe ser entendida como un derecho humano básico. Es tarea de los Estados latinoamericanos no liberar para los mercados la regulación del acceso de la población a los alimentos.

Sin embargo, la sociedad está perdiendo las posibilidades de autoalimentarse y depende cada vez más de unas

pocas multinacionales que controlan todo el proceso: desde la producción de semillas, los paquetes tecnológicos de producción y el conocimiento agronómico hasta los mega sistemas de distribución.

Y mañana... ¿qué comemos?

El concepto de soberanía alimentaria interpela a cada persona en su vida cotidiana con una cantidad de interrogantes: ¿qué estamos comiendo? ¿De dónde viene el alimento que consumimos? ¿Quién lo produce? ¿En qué condiciones? ¿Qué se comía hace 40 o 50 años? Entonces aparece la pregunta crítica y determinante: ¿qué comeremos mañana? Tal vez los intentos de respuesta traigan algo de preocupación o

de indignación, pero también la esperanza de poder hacer algo al respecto.

Es posible compartir experiencias que están ocurriendo ahora mismo. En Ecuador y Nicaragua, por ejemplo, existen miles de familias campesinas que mantienen o han recuperado sus sistemas tradicionales y agroecológicos de producción y se abastecen de alimentos sanos de forma autónoma.

Agroalimento, no agronegocio

La soberanía alimentaria exige una determinación elocuente: la unión de los productores del campo y los consumidores de la ciudad como un modo de transformar los hábitos de consumo y las prácticas agrícolas hasta construir políti-

cas públicas más coherentes y sensatas.

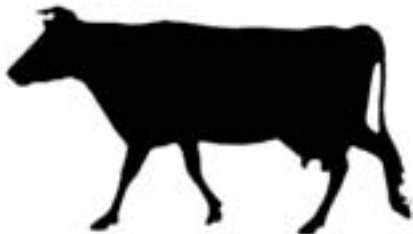
Para la visión actual de progreso -que, es sabido, beneficia sólo a unos pocos- lo que importa es llegar a ser «desarrollados» de acuerdo al modelo europeo o norteamericano. El dirigente ecuatoriano del *Movimiento Indígena Ecuatoriano*, Alberto Chologo, es categórico al describir la distribución de la producción y consumo de alimentos en ese modelo de desarrollo: «es sólo el 2 o 3% de población rural quien extrae alimentos de la tierra. El resto está cómodamente en sus jaulas privadas urbanas gracias al *Walmart*, *Carrefour* o *Supertaxis*.»

El mayor riesgo, para Chologo, radica en que la agricultura familiar campesina de base, que ha garantizado el alimento para todos durante milenios, está prácticamente aniquilada. Para el dirigente indígena, no es una casualidad: «son décadas y décadas de políticas públicas que han buscado precisamente convertir el proceso agroalimentario en un agronegocio para el que no hace falta que existan familias campesinas agroecológicas sino unos cuantos obreros y tecnócratas que sirvan a las agroempresas.» ■

Galo Muñoz
Corresponsal de la Agencia Púlsar
en Ecuador y Nicaragua



Lenín Soria



10ª Asamblea mundial de AMARC

AMARC 10

AMARC ALC está revuelta y entusiasmada: este año recibirá a más de 500 comunicadores y comunicadoras de todo el mundo en la 10ª Asamblea mundial de la red. Es la primera vez que se realiza en América del sur y AMARC Argentina abre las puertas a una fiesta de radio. En la Ciudad de La Plata, Buenos Aires, la semana del 8 al 13 de noviembre será intensa: un espacio donde convivan las culturas, los debates, los ritmos.

Las Asambleas mundiales de AMARC son, desde su fundación en 1983, espacios de encuentro fundamentales para debatir y delinear los horizontes del movimiento de radios comunitarias.

AMARC 10 reafirma las convicciones con el lema «comunicación comunitaria», una construcción colectiva que reúne a experiencias de todo el mundo.

En las Asambleas se comparten miradas, se escuchan lenguas e ideas diversas, se baila, se hace radio, se toman decisiones fundamentales para la organización, el desarrollo y funcionamiento de AMARC, se definen las líneas estratégicas y se eligen las y los representantes de la red. Serán jornadas de significación estratégica para la actualidad de las reflexiones sobre los propósitos y prácticas de las radios y medios comunitarios del mundo.

Cinco ejes temáticos sintetizan los puntos nodales de debate y organizan la agenda de AMARC 10: comunicaciones para un mundo mejor; recuperar memorias, construir futuros; empoderamiento de las mujeres para la equidad de género; derechos humanos y derecho a la comunicación; aumentar la incidencia de las radios comunitarias.

Habrà conferencias, seminarios, mesas redondas y talleres. Propuestas para convocar al intercambio. Y habrá también una gran cantidad de actividades paralelas: feria de radios, ciclos de cine, una cobertura y transmisión multilingüe, muestras de fotos, una radio abierta, murales participativos, intervenciones artísticas y música.

AMARC Argentina, anfitriona

En Argentina, AMARC reúne a 30 emisoras, centros de producción y comunicadores y comunicadoras comunitarios. Algunos de estos proyectos tienen más de 20 años de existencia. Nacieron a fines de la década del 80, a pocos años del regreso de la democracia, después del silencio impuesto a vastos sectores de la sociedad por la última dictadura militar. Fueron años de emergencia de nuevos actores sociales que hasta entonces no habían sido representados políticamente. Los movimientos sociales instalaron otras formas de hacer política, nuevas formas de militancia. La concepción del rol político del campo popular, de la cultura y, especialmente, de los medios de comunicación, dieron visibilidad a nuevas voces y actores sociales. Y la radio fue el medio de expresión privilegiado.

Algunas radios comunitarias fueron creadas como reacción frente a la pérdida de dirección de los medios públicos como espacio de expresión de la diversidad cultural, social, informativa y política. Pero, centralmente, el surgimiento de estos medios supone un cuestionamiento a la concepción y diseño del sistema de medios. Emergen en medio de un mapa mediático de carácter centralista y concentrado en manos privadas.

Contra ese modelo aún continúan luchando las radios comunitarias argentinas. Se suman las emisoras que fueron fundadas en los últimos años de la década del 90 y principios de 2000. Y muchas otras que siguen naciendo en el monte, en las ciudades, en los barrios, en el valle. Las crearon y las gestionan estudiantes universitarios, campesinos y campesinas,

jóvenes, comunidades originarias, militantes sociales, mujeres, hombres, niños y niñas.

Estas organizaciones, nucleadas en AMARC Argentina, se juntan y organizan festivales, una transmisión especial de un recital o de una manifestación callejera, un taller para compartir herramientas y perspectivas de gestión, una campaña para defender los recursos naturales o la equidad de género, se visitan para aprender mutuamente sobre transmisores o sobre nuevas tecnologías, se ponen de acuerdo para firmar colectivamente una declaración en defensa de la libertad de expresión.

Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual

El 2 de octubre de 2009 fue aprobada la nueva ley que regula a los medios de comunicación en Argentina. Es una demanda histórica que lleva impresos más de 20 años de lucha de los sectores populares, ya que la ley vigente hasta entonces fue sancionada durante la última dictadura militar (1976-1983). Esa ley, con todas las modificaciones realizadas durante los gobiernos democráticos, constituyó un sistema de medios de carácter centralista, privado y concentrado.

En marzo de 2009, la presidenta argentina, Cristina Fernández, presentó un proyecto de Ley que se fundamenta en los *21 puntos para una ley de radiodifusión de la democracia*, elaborados por la *Coalición* que lleva el mismo nombre y reúne a más de 300 organizaciones, universidades, periodistas, sindicatos y otros tantos.

Después de estudiar colectivamente la propuesta presentada por el Poder Ejecutivo

Nacional, AMARC Argentina participó de todas las instancias de debate. Varios de sus aportes fueron incorporados al texto de la ley.

La normativa tiene como punto de partida referencias explícitas a la libertad de expresión y de información como derechos humanos universales. De allí el reconocimiento de los tres sectores -privado-comercial, público y sin fines de lucro- y la reserva de 33% de las frecuencias para las organizaciones sin fines de lucro. Además, esta ley fija topes a la concentración de la propiedad y crea órganos de aplicación que procuran pluralismo y transparencia. Entre estos órganos está el Consejo Federal de Comunicación Audiovisual, que AMARC integra junto a otras organizaciones en representación del sector sin fines de lucro.

La aprobación de la Ley marcó un nuevo punto de partida. Por un lado, porque se ha pasado a una instancia de judicialización de la ley. Por otro lado, porque a su sanción sobreviene la elaboración de su reglamentación y planes técnicos que demandan también la activa participación de las radios comunitarias para incidir en su aplicación.

En este marco, la realización de AMARC 10 en Argentina se sustenta también en la actualidad de los debates sobre libertad de expresión, sobre el rol y la conformación de los medios. La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual fue tomada como referencia por organismos internacionales de derechos humanos. La militancia de los medios comunitarios para su aplicación continúa.

<http://amarcargentina.org.ar/web/>

Coordenadas

Ciudad de La Plata

La Ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires, está ubicada a 50 kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires. La vida cultural y educativa tiene un gran papel que se refleja en sus centros culturales, teatros, museos, cines y bibliotecas, en el observatorio astronómico y la Universidad Nacional de La Plata. Es símbolo de una prolífica academia: la física, la astronomía y la biología son los campos que las y los científicos de esta ciudad han dominado. La Facultad de Periodismo de La Plata se ha sumado a la organización de esta Asamblea, reforzando la articulación entre el movimiento de radios comunitarias y la vida académica.

La Plata fue fundada el 19 de noviembre de 1882 y fue proyectada por equipos de urbanistas antes de construirse. Una de sus características más sobresalientes es el diseño del trazado de sus calles: un cuadrado con diagonales que lo cruzan formando rombos dentro de su contorno, bosques y plazas colocadas con exactitud cada seis cuadras, de acuerdo a las ideas imperantes en la segunda mitad del siglo XIX: revolución industrial, sistema republicano de gobierno, ciencia positivista, la proyección de una vida social más armónica y una concepción ambientalista sustentable.



Gabriel Mateu

Centro Cultural Pasaje Dardo Rocha

El escenario de AMARC 10 será el Centro Cultural Pasaje Dardo Rocha. Allí tienen lugar los acontecimientos culturales más importantes de la ciudad de La Plata. La Municipalidad de La Plata, a través de su Secretaría de Cultural, ofreció hospitalariamente esta sede para la realización de AMARC 10.

El Pasaje Dardo Rocha es uno de los edificios fundacionales más bellos de la ciudad. En sus orígenes fue la Estación 19 de noviembre, primera terminal del Ferrocarril Oeste de La Plata. Después de 1920 fue remodelado como centro cultural y adquirió su aspecto de palacio francés. Luego de ser sede de numerosas reparticiones públicas, en 1994 ingresó al patrimonio municipal y se ha convertido en el gran centro cultural de La Plata.

La memoria hacia el futuro

AMARC 1
Québec, Canadá. 1983.
Québec vio nacer a la Asociación Mundial de Radios Comunitarias en 1983, el año mundial de las comunicaciones. Más de 600 radialistas de 36 países corearon el horizonte: democratizar la palabra para democratizar la sociedad.

AMARC 2
Vancouver, Canadá. 1986.
Después de tres años de construcción en red, la segunda Asamblea Mundial apuntó al desarrollo de la organización a través de un grupo de trabajo internacional.

AMARC 3
Managua, Nicaragua. 1988.
Por primera vez en América Latina y acompañando el ritmo del movimiento, en esta Asamblea se definieron la estructura y los estatutos de la red y se conformó el primer Consejo de Administración.

AMARC 4
Dublín, Irlanda. 1990.
La afirmación del derecho a la comunicación fue el eje central de las conversaciones de las y los representantes de 50 países. En septiembre de este mismo año AMARC ALC estableció su primera coordinación en Perú.

AMARC 5
Oaxtepec, México. 1992.
«Todas las voces»: las radios indígenas y el respeto de sus culturas se ubicaron en el centro de la escena de esta Asamblea Mundial de AMARC que, por segunda vez, pisó tierras latinoamericanas. También aquí se crearon la Red Internacional de Mujeres y la Red de Solidaridad.



AMARC 6
Dakar, Senegal. 1995
En un contexto mundial de globalización creciente, AMARC 6 levantó «Ondas para la libertad». Un trabajo sólido dentro de la red, coordinado desde oficinas regionales autónomas y en constante evolución.

AMARC 7
Milán, Italia. 1998.
El lema «La comunicación y los derechos humanos» marcó los ejes: el aspecto legal, en un contexto de reconocimiento internacional de los medios comunitarios dentro de las nuevas legislaciones; la cuestión técnica, para asumir el viraje tecnológico; y la geopolítica, para abrir el camino a Asia y los países árabes.

AMARC 8
Katmandú, Nepal. 2003.
Puentes para el desarrollo del movimiento de radios comunitarias en la región de Asia Pacífico. El lema «Medios de comunicación comunitarios y justicia social» guió las discusiones de este encuentro.

AMARC 9
Amman, Jordania. 2006.
400 radialistas representaron a más de cien países, se encontraron y se miraron. La novena Asamblea Mundial fue el espacio estratégico de discusión sobre la concepción de la propia red. El lema gritó con todas las voces del mundo que «Liberen las ondas».

AMARC 10
8 al 13 de noviembre de 2010.
Ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina.
¡Las esperamos!
¡Los esperamos!

RECONOCIMIENTO A AMARC ALC

IL PREMIO

«La fuerza comunicativa de las radios comunitarias se convierte en instrumento de diálogo, discusión y creación de opinión pública acerca de grandes temas sociales y comunitarios». Con esta premisa, el jurado del *Premio a la comunicación social* distinguió a AMARC ALC por la incidencia de las radios comunitarias en la democratización de las sociedades. En nombre de la red, la vicepresidente de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias - América Latina y Caribe, María Pía Matta, recibió el premio en Perugia, Italia, que entregaron el instituto de la *Agenzia per le Onlus*, la región de Umbria y el Festival Internacional de Periodismo. El jurado estuvo integrado por Dante Ciliani, presidente del Colegio de Periodistas de Um-

bria; Candido Grzybowski, director de la ONG *Ibase Brasil*; Giuseppe Guzzetti, presidente de la *Associazione di Fondazioni e di Casse di Risparmio* (ACRI); Catiuscia Olivero, presidenta de la región de Umbria y Andrea Olivero, coordinador del Foro Permanente Tercer Sector. Todos rescataron «el variado uso de diferentes medios de comunicación, de iniciativas mediáticas, de campañas y programas de trabajo con el objetivo de alcanzar audiencias más amplias y complejas». Además, valoraron «el compromiso continuo y amplio en los terremotos de Haití y Chile». Sobre este punto indicaron que AMARC ALC «ha desarrollado una acción de información fundamental, de apoyo y de reconstrucción de las redes y de emisoras gravemente dañadas».

PÚLSAR BRASIL PREMIADA

RADIO MOTIVA

Distinciones por partida doble para Púlsar Brasil. Dos producciones de la radiorevista *Comunidade em Rede* fueron reconocidas por la *Visibilidad de las políticas sociales y del trabajo social* por el Consejo Regional de Servicio Social de Río de Janeiro. La producción de la Agencia brasileña intitulada *Mi casa, mi vida: ¿una garantía de la vivienda o la aceleración de la economía?*, que obtuvo el primer lugar, presentó entrevistas con diversas personas involucradas en el tema de la reforma urbana, poniendo de relieve una mirada crítica sobre la política desarrollada por el gobierno. Asimismo, el informe de Púlsar Brasil *Funk: de música criminalizada a movimiento cultural*, que relata la lucha contra la ley que pone barreras a la música popular en Río de Janeiro, también mereció una distinción en este certamen.

Los organizadores del certamen hicieron notar que «en muchas situaciones, los medios apoyan estrategias que eximen a los Estados frente a las desigualdades sociales» y fomentan la reducción de políticas públicas y de la organización popular. Fátima Grave, presidenta del Consejo de Servicio Social, advirtió que «las posibilidades de democratizar el conocimiento, la cultura, el acceso a la información están cada vez más presentes. Pero aquellos que son hegemónicos saben de la importancia de la televisión, la radio, los periódicos e Internet. Ellos no dudan en buscar una concentración cada vez mayor de estos medios». En ese contexto, el reconocimiento otorgado a producciones mediáticas y a experiencias profesionales de servicio social busca construir mejores condiciones para los debates en torno a las políticas sociales.



Panorama radiofónico de América Latina y Caribe

Un nuevo desafío para Púlsar. Desde mayo, todas las tardes está disponible en la página web de la Agencia este resumen diario de noticias de la región. Una producción radiofónica con testimonios de las y los protagonistas de la información en cada país. Un viejo anhelo de la Agencia. Una propuesta que atiende a los resultados de la encuesta que Púlsar le propuso a sus suscriptores y suscriptores para conocer sus impresiones y demandas.

En esas opiniones, en los deseos, en la inten-

ción de acompañar el aire de las emisoras de la región, se fundamenta este informativo radiofónico diario. Se apoya, también, en la experiencia desarrollada en 2009 a través de los informes especiales de la serie *Lenguas largas* -también disponibles en la página web- que abordan las principales temáticas de la semana. Un ancla en la vorágine informativa.

Coberturas especiales

La urgencia de la información y de la solidaridad sacudió a Púlsar durante los últimos meses a partir de tres hechos que movilizaron la

atención de todo el mundo: el golpe de Estado en Honduras y los terremotos en Chile y Haití.

La articulación con radios comunitarias, organizaciones sociales y de derechos humanos, radialistas y militantes fue cardinal para realizar tres coberturas informativas que aportaron a la comunidad latinoamericana lecturas alternativas y colectivas. Relatos que abren espacio a la interpretación y las propuestas promovidas por la sociedad civil organizada. La firme opción de poner sobre relieve lo que otros espacios de comunicación masiva

decidieron camuflar.

Fuentes directas y populares detallaron las violaciones a los derechos humanos que desató el proceso golpista hondureño y advirtieron sobre el proceso político que llevó al quiebre del Estado de derecho. Las misiones especiales, la articulación de una red internacional de solidaridad y acompañamiento a las emisoras comunitarias de Haití, Chile y Honduras contribuyeron también a coberturas informativas coordinadas por las redes nacionales y compañeros y compañeras que no repararon en las fronteras. En estos

contextos, la Agencia Informativa Púlsar se propuso coordinar, recoger, organizar y disseminar esos aportes.

Co-responsables

El continente es el contenido es un manual de estilo y una sistematización de la perspectiva editorial de Púlsar. Es, en sus 15 años de existencia, la primera publicación de la Agencia. Es, justamente, un mapa que sintetiza ese trayecto. Un faro que anuncia el continente.

El objetivo es brindar herramientas para la reflexión y para la práctica periodística, para que la primera se imprima en la segunda, para que los temas que lleva la comunidad a la radio se conviertan en noticia y no como sucesos aislados sino como páginas de la historia de estos días.

Como no podía ser de otra manera, ésta es una obra colectiva. Muchas y muchos en AMARC ALC lo nutrieron con sus ideas

y experiencias. Fue realizado con el apoyo de PIDC/Unesco y es fruto de los intercambios fundacionales de la Red de Corresponsales de Púlsar.

La conformación de este equipo es un paso más en la descentralización en la construcción de la agenda informativa de la Agencia. La lista de correos de las y los corresponsales reúne títulos, testimonios, imágenes que la Agencia amplifica. Llegan desde Argentina, Uruguay, México, Perú, Brasil y Guatemala como puntas de lanza de sus subregiones. Afirma también que son necesarios y bienvenidos más dedos en los teclados y en los grabadores; manos, ojos y voces de referentes informativas que relevan coyunturas locales para cargar de contenido al continente. ■

Agencia Informativa Púlsar
www.agenciapulsar.org



PUBLICACIÓN DE RITMO SUR

El bit de la cuestión

La reflexión sobre las tecnologías no es nueva para las radios comunitarias. Las atraviesa cuando se diseñan estrategias para acortar las distancias entre emisores y receptores, cuando se busca incidir en las regulaciones que establecen criterios técnicos para las emisoras. Hoy, las reflexiones sobre la radio y las tecnologías apuntan al

proceso de digitalización: «Esto supone revisar y repensar los cambios tecnológicos (las nuevas tecnologías) y principalmente reflexionar sobre la digitalización de las comunicaciones, es decir, los cambios previstos para los sistemas de transmisión, recepción, producción y uso».

Así comienza el texto elaborado por el Grupo de Investigación sobre Nuevas Tecnologías de Ritmo sur, programa conjunto de AMARC ALC y ALER. El interés

no se centra en la tecnología sino en sus implicancias sociales. Se sitúa en el «uso social de estas tecnologías en la democratización de las comunicaciones; el derecho igualitario y normado a acceder a medios de comunicación; el reconocimiento y la participación de las distintas comunidades y personas receptoras de los medios a convertirse en interlocutoras y corresponsables de la generación, producción, difusión y emisión de mensajes;

la existencia de legislaciones equitativas y el diseño y ejecución de políticas públicas que garanticen este derecho a la información y la comunicación».

El bit de la cuestión propone una visión que entiende a la tecnología como una construcción social y permite un análisis abarcador de toda la complejidad que supone la digitalización y los intereses que están en juego. Un mapa de la radio popular y comunitaria en la era digital.

La radio comunitaria digital

Hoy: convocatoria al mañana

Está en boca de todos y todas: se viene la digitalización. Parece un asunto para especialistas pero, a no dudarlo, no es una cuestión ajena a las radios comunitarias. De las definiciones que se toman hoy dependerá el modelo de digitalización que se imponga en América Latina y de qué manera este cambio tecnológico influya sobre la configuración del sistema de medios. Estas son algunas guías para adentrarse en la cuestión.

En el último tiempo mucho se ha hablado sobre la digitalización de la TV y ya está construido el mapa de los modelos elegidos por los países de la región. ¿Y la radio? De la radio digital se sabe mucho menos. En parte, porque las discusiones se dan a puertas cerradas. En parte a raíz del menor peso económico que supone el mercado de la radio digital.

Una definición: la radiodifusión so-

nora digital refiere al proceso de transmitir, a través de las ondas hertzianas, audio codificado digitalmente. Significa que además de audio puedan viajar por la misma vía otros paquetes de datos: nombres de canciones, datos del clima, noticias.

Puede suponer también una mejora en el uso del espacio radioeléctrico -más cantidad de emisores- y mejor calidad de sonido. Pero éste no es el principal objetivo de todos los modelos de digitalización. Cada uno se sustenta en diferentes propuestas y pautas de negocios, y cada uno presenta pros y contras. Pero la discusión no es meramente tecnológica: pone en juego diversas concepciones de los medios de comunicación. Es, por lo tanto, una discusión política que involucra a las radios comunitarias.

Principios sobre digitalización

El Programa Ritmo sur identificó este tema como un debate fundamental para las radios. No es para menos porque, como señala el grupo de investigadores de AMARC ALC y ALER «la radio digital es el más significativo cambio en tecnología de radio desde la introducción del FM estéreo».

Para aportar herramientas para el futuro inmediato de la radiodifusión,

el equipo elaboró una serie de principios, una guía para encarar la digitalización de la radio.

Señalan, como punto de partida, que «la introducción de la radiodifusión digital debe hacerse de forma que permita un sistema de radiodifusión más diverso y democrático. La digitalización no puede ser justificada únicamente por ventajas técnicas que dejen de lado la posibilidad real de acceso a frecuencias para la mayoría de la población.» Esto supone que:

- La tecnología adoptada debe ser flexible y modificable. El modelo que se seleccione debe tener estándares abiertos que permitan su adaptación y crecimiento. Es la única forma de asegurar independencia tecnológica.

- La introducción de la radiodifusión terrestre digital debe ser económicamente accesible para la radio popular y comunitaria.

- Los receptores deben estar disponibles y accesibles para los sectores de bajos ingresos.

- Deben discutirse a nivel global las formas de regulación de la tecnología digital. La misma tecnología bajo diferentes marcos regulatorios supone diferentes consecuencias.

- La transición debe ser discutida en el análisis de las tecnologías. No puede

ser forzada de un día a otro porque puede limitar el derecho a la comunicación.

- El proceso de digitalización debe realizarse de forma democrática con discusiones locales evitando las imposiciones.

- Es necesario hacer un análisis sobre el uso del espectro radioeléctrico que plantea la digitalización. Si se libera alguna de las frecuencias es necesario tener un plan sobre la liberación del espectro.

Aunque el mentado apagón analógico demore en llegar, la discusión sobre el futuro se da en estos días. Las tecnologías producen transformaciones en las formas de producción, emisión y recepción de los medios. Se abre también la posibilidad de modificar el mapa actual de los medios de comunicación. De hecho, las corporaciones comunicacionales asumieron este debate desde muy temprano. La incidencia de las radios comunitarias en este proceso será determinante para que el objetivo central de la digitalización esté orientado a «posibilitar mayor cantidad de frecuencias y mejorar la distribución del espectro para asegurar la democratización de las comunicaciones». ■

Pablo Vannini

Programa de Nuevas Tecnologías de AMARC ALC

Fonotecas o bancos de sonidos

El ruido de mi calle

¿Cómo suenan los árboles en un bosque colombiano? ¿Qué se escucha en un bar de Rosario? ¿Qué ruido hacen los aviones que aterrizan en Quito? ¿Qué dice una radialista cansada de que todas las puertas y ventanas del mundo

rechinen igual? ¿Qué hace un comunicador que sabe que su pueblo, su barrio o su ciudad no resuenan igual que otros? ¿Dónde consigue efectos de sonido para un radioteatro que no es de otro lado, sino de su comunidad? Después de hacerse

todas estas preguntas, hay quienes se han abocado a la tarea de preservar el patrimonio cultural que se escucha. Erigen paisajes sonoros no homogeneizados sino autóctonos. Construyen fonotecas para seguir oyendo.

Cómo suena Colombia es un proyecto que se propone reconstruir el territorio sonoro de ese país. El objetivo es el armado de un banco de sonidos colaborativo que de cuenta de su diversidad natural, cultural y social. Comenzó a partir de un problema bien concreto. Philippe Boland, coordinador de la iniciativa, relata: «Me acuerdo que necesitaba un ruido de un bosque, intentaba tomar uno de un banco de sonidos español pero, como eran árboles totalmente distintos, a un colombiano no le sonaba como un bosque.»

En Rosario, Argentina, Alfredo Corz se encontró con el mismo problema: «Cuando buscábamos audios para una edición, no había, sencillamente no había. Necesitábamos armar un bar de Rosario y terminábamos usando sonidos de un bar de Inglaterra o de

México o de cualquier otro lugar. Y ese fue el puntapié, por el año 1999 o 2000, para decir «salgamos a grabar». Hoy, *Sonidos de Rosario* tiene cientos de efectos disponibles organizados por categorías: terminales de ómnibus, espacios públicos, celebraciones, calles, bares, fútbol, máquinas, entre muchos otros.

En los últimos años, la extensión de la digitalización del sonido, por un lado, y de Internet, por el otro, facilitó la multiplicación de archivos sonoros *on line* con características diversas.

Pueden encontrarse proyectos de conservación asociados a la idea del sonido como patrimonio cultural inmaterial. Este enfoque, conceptualizado principalmente por la UNESCO, considera que el registro y conservación de los sonidos es un aporte primordial para

preservar las tradiciones y culturas de la humanidad. En este sentido, se enfatiza en la organización de archivos que conserven culturas orales en peligro de desaparecer o prácticas que resisten a los procesos de uniformización cultural. Otros proyectos registran y conservan archivos de medios de comunicación y música -horas de radio, televisión y más- al concebirlos como una primera versión de la historia de las sociedades desde principios del siglo XX en adelante.

Paralelamente, gran cantidad de proyectos se ubican dentro de una línea relacionada con los estudios del paisaje sonoro. En esta perspectiva, los entornos sonoros no se limitan a las prácticas expresivas de hombres y mujeres -un discurso, un programa de radio, una entrevista-.

Bernie Krause, un «cazador de sonidos» profesional, explica que el paisaje sonoro integra el «ambiente acústico, ya sea natural, urbano o rural, que está formado por tres componentes: la biofonía -sonidos biológicos no humanos que se producen en un ambiente dado-, la geofonía -sonidos ni humanos ni biológicos, como el efecto del viento, el agua o el clima-, y la antropofonía -el ruido que produce el ser humano por cualquier medio-».

Los paisajes sonoros cambian con el tiempo por la desaparición de algunos de sus elementos y la irrupción de nuevos factores. Por ejemplo, esta mutación del entorno sonoro vivió un *shock* drástico con la industrialización de las sociedades. La extinción de las especies, por ejemplo, supone la desaparición de los sonidos que éstas

producían. La aparición de un nuevo medio de transporte o un nuevo material generará cambios importantes. Por ejemplo, el reemplazo de la vajilla y los utensilios de cerámica y de metal por los de vidrio, y posteriormente por los de plástico, generó una transformación del entorno sonoro cotidiano.

Influidos por esta perspectiva, existen archivos sonoros que registran y conservan sonidos urbanos, rurales o de entornos naturales. Ya se trate de los sonidos propios de una ciudad -calles, lugares de encuentro, voces, rutinas- como sonidos propios de la naturaleza -animales, cursos de agua, fenómenos climáticos- este tipo de archivos registran y conservan ruidos en forma de bancos de sonidos, archivos o fonotecas que pueden ser utilizados con diversos fines: producciones artísticas, comunicacionales, investigación histórica, interés público, etcétera.

En nuestra región, se destaca la *Fonoteca Nacional de México* que cuenta con un acervo de 246 mil documentos sonoros y diversas propuestas para la participación de la comunidad a través de su página web.

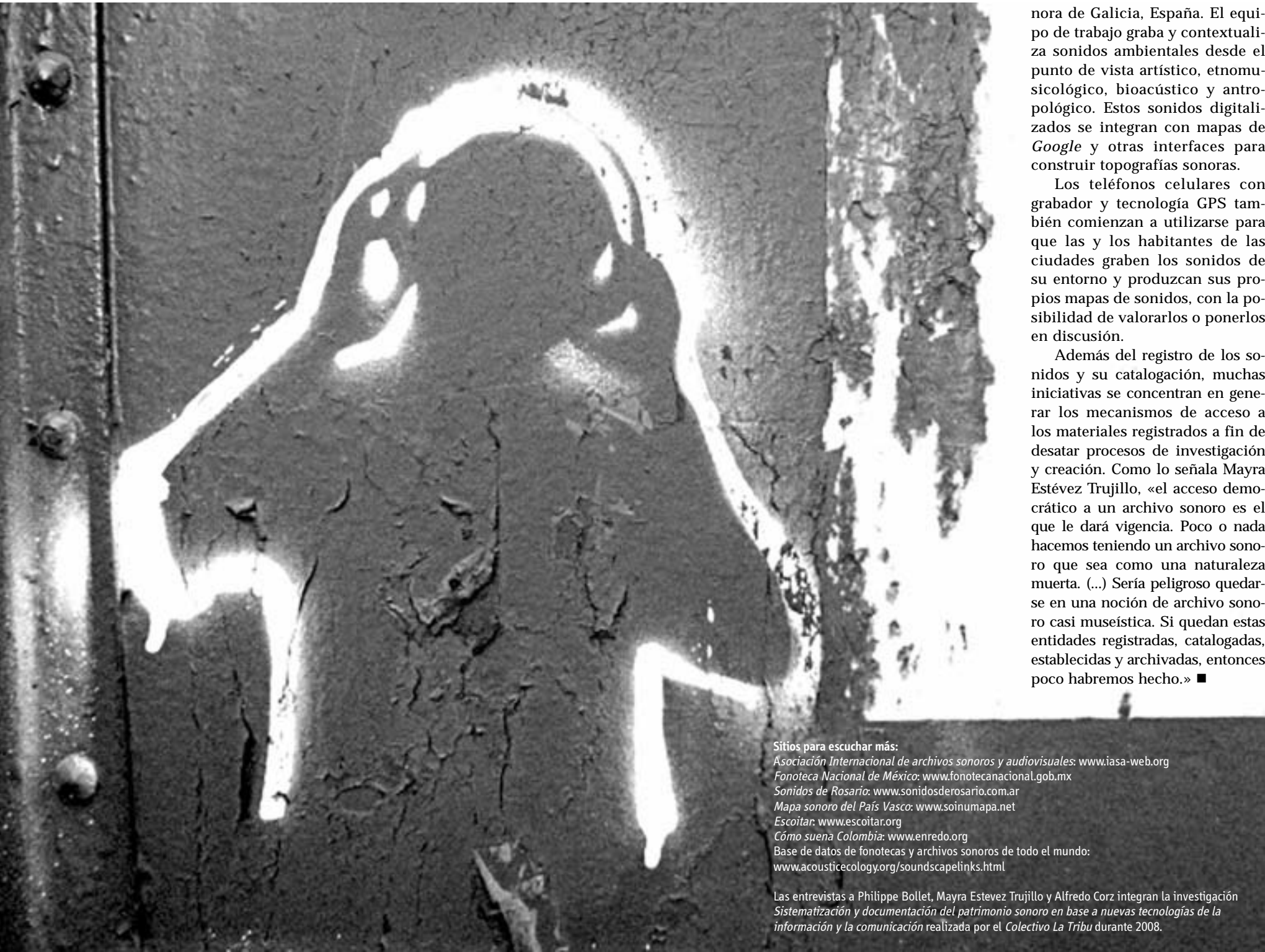
Mapas sonoros

Dentro de los proyectos de archivo de sonidos, la construcción de mapas sonoros muestra la posibilidad de generar iniciativas en donde la acción de registro y archivo se articula con la participación y creación de las comunidades.

Una de estas propuestas es la de *Escoitar.org* que facilita una herramienta para ayudar a la conservación de la memoria sonora de Galicia, España. El equipo de trabajo graba y contextualiza sonidos ambientales desde el punto de vista artístico, etnomusicológico, bioacústico y antropológico. Estos sonidos digitalizados se integran con mapas de *Google* y otras interfaces para construir topografías sonoras.

Los teléfonos celulares con grabador y tecnología GPS también comienzan a utilizarse para que las y los habitantes de las ciudades graben los sonidos de su entorno y produzcan sus propios mapas de sonidos, con la posibilidad de valorarlos o ponerlos en discusión.

Además del registro de los sonidos y su catalogación, muchas iniciativas se concentran en generar los mecanismos de acceso a los materiales registrados a fin de desatar procesos de investigación y creación. Como lo señala Mayra Estévez Trujillo, «el acceso democrático a un archivo sonoro es el que le dará vigencia. Poco o nada hacemos teniendo un archivo sonoro que sea como una naturaleza muerta. (...) Sería peligroso quedarse en una noción de archivo sonoro casi museística. Si quedan estas entidades registradas, catalogadas, establecidas y archivadas, entonces poco habremos hecho.» ■



Sitios para escuchar más:
Asociación Internacional de archivos sonoros y audiovisuales: www.iasa-web.org
Fonoteca Nacional de México: www.fonotecanacional.gob.mx
Sonidos de Rosario: www.sonidosderosario.com.ar
Mapa sonoro del País Vasco: www.soinumapa.net
Escoitar: www.escoitar.org
Cómo suena Colombia: www.enredo.org
Base de datos de fonotecas y archivos sonoros de todo el mundo: www.acousticecology.org/soundscape-links.html

Las entrevistas a Philippe Bollet, Mayra Estevez Trujillo y Alfredo Corz integran la investigación *Sistematización y documentación del patrimonio sonoro en base a nuevas tecnologías de la información y la comunicación* realizada por el *Colectivo La Tribu* durante 2008.







Instantáneas contra la violencia de género

No sólo duelen los golpes

Ésta es una manera de decir basta. Abrió los ojos Pamela y se dedicó, con fotografías y talleres de sensibilización sobre violencia machista, a representar y combatir junto a otras niñas, niños, adultos y adultas eso que vio.

Multiplica los ojos que pueden mirar desde otro lado los viciados círculos de la violencia que someten a las mujeres, sin distinción de color, forma ni frontera. *No sólo duelen los golpes* ya miró y se dejó ver en Madrid y

Asturias (España), en Durango y Chihuahua (México), en Bogotá, en El Salvador, en Córdoba (Argentina) y en Seúl (Corea del Sur). Y sigue, allá donde se afilan las pestañas y se clavan las retinas.

La enamorada mira a su novio embelesada y esa mirada ciega no la deja mirar. El novio se toma atribuciones sobre las decisiones de la enamorada, sobre los días de la enamorada, sobre la vida de la enamorada. La enamorada sigue ciega los pasos del novio, siempre dos pasos más atrás, con el camino marcado, pero por la sombra.

La ciega enamorada pasa días de penumbra y de pena, pero está enamorada y no ve. La ciega obedece, miente, se miente, nos miente. Suelta el ruedo de su falda para no dejar ver sus rodillas y tapa sus hombros y oculta sus marcas.

La enamorada, la ciega, ya no es

ni una cosa ni la otra, ni ciega ni enamorada, pero sigue el camino dos pasos atrás, sobre el camino marcado, por la sombra.

Y el novio se hace ahora el más enamorado del mundo para no perder su posesión, su propiedad que la cree privada, cuando ya no lo es, cuando ya no lo quiere ser. Pide disculpas, recita de manual un «nunca más lo haré», vuelve a enamorar.

El violento violenta golpeando con su lengua donde el diente duele y patea el banco de la plaza donde la ciega se sienta, y abusa y viola, y la ciega aborta. El violento hace callar y controla los vuellos y pone precios.

Pero la ciega deja de ser ciega para

ver y mirar y abrir sus ojos y otros.

La violencia machista la transita y el último aliento que recibe la ciega cuando deja de serlo es el de la reacción y su voz diciendo basta.

Se pierde la propiedad privada, como debe ser, para dejar la ceguera, para salir de la sombra y para mostrar las marcas. La ciega que ya no lo es hace eco de su reacción y despierta y hace ver y deja verse.

Estas instantáneas contra la violencia machista son una manera de despertar. ■

Centro de Comunicación y Género - Red Nosotras en el Mundo
www.rednosotrasenelmundo.org

Pamela Palenciano Jódar

Es licenciada en comunicación audiovisual, fotógrafa y radialista desde hace más de ocho años y, por estos días, incursiona en el teatro. Su trabajo principal es la realización de talleres de prevención de violencia en parejas de jóvenes y talleres de autoestima para mujeres. Española de nacimiento, actual residente de El Salvador por elección. Es miembro, además, de la *Asociación Nosotras en el Mundo*, Madrid.

No sólo duelen los golpes

Es un proyecto de exposición de fotos y talleres de prevención de violencia machista.

Para ver más:

<http://nosoloduelenlosgolpes.blogspot.com>



Violencia de género en los medios

Romper el guión

En algunos países de América Latina el contexto permite que exista un debate abierto sobre el rol de las mujeres. Varios dogmas se derriban y se impulsan nuevos interrogantes sobre la violencia de género. Los medios toman importancia como espacios públicos donde las organizaciones y los colectivos sociales pueden hacer escuchar su VOZ.

En las últimas décadas, el sistema de medios ha pasado de ser considerado el «cuarto poder» a operar como «el poder». Este reconocimiento de la centralidad de los medios es parte del contexto que sitúa también en el centro de la escena la discusión sobre el lugar de las mujeres en ese entramado simbólico. El derribamiento de axiomas otrora incuestionables conlleva la ampliación del campo visual

e impulsa la emergencia de nuevos interrogantes sobre la violencia de género.

Los estudios acerca del hacinamiento en la vivienda y su relación con la violencia de género y abuso a menores, el estrés laboral y el sobre-consumo, dan cuenta de un fenómeno muy complejo, socialmente transversal, y que alcanza a las jóvenes y niñas. Es en Nicaragua donde el movimiento feminista ha hecho las denuncias más graves sobre persecución a las acciones y voces que se alzan para denunciar el proceso involutivo respecto de la condición de las mujeres.

Sin embargo, pese a un panorama desbalanceado de América Latina, hay un nuevo lugar para la política y para la incidencia desde los movimientos sociales, organizaciones de la sociedad civil y redes. La demanda de una participación con mayor resolución de resultados, con marcos legales que la posibiliten y desarrollen es hoy una cuestión sustantiva. Para las mujeres organizadas y para los feminismos esto ha sido una demanda permanente.

Cara y sello de la industria de medios

Las pautas mediáticas se conforman en los medios masivos con criterios mercantiles. Concedidas desde ese modelo, las audiencias son nichos de compra que se permutan en el mercado. Las metodologías de los grupos focales, el *rating* y otros métodos vinculados a los estudios de mercado ordenan las pautas noticiosas y las grillas programáticas de los grandes medios. Responden a una lógica circular imposible de romper en este guión único del libre mercado.

La tendencia principal no es sólo la concentración horizontal y la formación de grandes conglomerados sino también la integración vertical de sectores económicos: grandes empresas mineras, petroleras, de telecomunicaciones o financieras que gestionan, también, medios de comunicación. Controlan la publicidad y afianzan su «liderazgo» en el sector. En muchos países latinoamericanos esta tendencia se consolida con marcos legales que favorecen la concentración o con barreras y mecanismos absolutamente insuficientes para detenerla.

El proceso de reconocimiento del derecho a la comunicación es reciente y es un hecho

sustancial. Evidencia la concepción dinámica de los derechos humanos -irrenunciables, integrales e indivisibles- que están en permanente construcción. Esta definición que abarca y contiene el derecho a la información y la libertad de expresión involucra aspectos de identidad cultural, de género, etnia y la noción de las comunicaciones como bien público. Así, la libertad de expresión no es facultad únicamente de los dueños o gestores de los medios de cualquier índole. Éste es un campo de acción ciudadana donde los movimientos de mujeres y feministas, junto con las ONGs, organizaciones de la sociedad civil y redes pueden hacer converger sus agendas con otros movimientos frente al Estado, que tiene la principal responsabilidad de frenar la concentración y considerar las comunicaciones como bien público. El ejercicio de la libertad de expresión supone también para las personas actuar en su calidad de ciudadanos y ciudadanas de derecho.

Las demandas de las personas y grupos sociales determinan la emergencia y la puesta en relevancia de nuevas categorías de derechos humanos. Su apli-

cación requiere de actores plurales, alianzas y cruce de agendas. Aún cuando la mayoría de los sectores de la radiofonía son espacios masculinos por ese estereotipo que indica que para las mujeres es más complejo apropiarse de las tecnologías, el movimiento de radios comunitarias impulsó tempranamente la equidad de género.

Para los medios que usan las ondas sonoras, el carácter público de las comunicaciones es un asunto clave al hacer uso de un bien público reconocido como patrimonio de la humanidad. De allí que respetar los derechos humanos de las mujeres a través de representaciones múltiples no es discrecionalidad de los actuales operadores de medios, es un asunto de derechos humanos.

La consideración de los medios como espacios públicos debería estar en la base de la agenda del movimiento de mujeres y feminista en el siglo XXI. La radio y la televisión comunitaria, los sitios multimedia, los portales, los diarios ciudadanos, las agencias de noticias y las productoras independientes, han hecho una valiosa práctica de producción de contenidos que ha incorporado la visión de género. ■

Perla Wilson
Radio Tierra, Chile



Chaski Radio / Perú

LA RADIO EN EL PECHO

El pequeño pueblo de Vischongo amanece con el desplazamiento de sus pobladores hacia las chacras, con su herramienta de trabajo al hombro y su radio receptor a pilas colgado del cuello. Y escuchan. «Desde el histórico distrito de Vis-

chongo, cuna de las tikankas, tierra del Mariscal Andrés Abelino Cáceres, lugar donde nació Amaru Inca Yupanqui, transmite *Chaski Radio*, una emisora comunitaria al servicio del desarrollo integral de la humanidad».



Vischongo es un distrito de la sierra rural del Perú, ubicado en la provincia de Vilcashuamán, del departamento de Ayacucho. Alberga a unas 5.000 personas. 75% de ellas se ocupa en la actividad agropecuaria familiar de subsistencia. En este espacio, la emisora comunitaria *Chaski Radio* se ha convertido en una real posibilidad de encuentro de voces, luego de que la violencia política vivida en la década de los 80 y 90 en el Perú destruyera la estructura y la organización comunal.



No es sólo un medio de comunicación que transmite información y ofrece entretenimiento. *Chaski Radio* es un actor social muy importante en el impulso del desarrollo integral del distrito, considerado de pobreza extrema. La promoción del ejercicio de los derechos humanos, la conservación del medio ambiente, el uso sostenible de los recursos naturales y conservación de la biodiversidad local son algunos de los objetivos de la emisora, que empiezan por los micrófonos y llegan a la plaza



pública. Ahí se realiza, por ejemplo, el concurso de canto y poesías -que, además, se transmite por la radio- en la que niños, niñas y jóvenes interpretan composiciones propias sobre la conservación de la biodiversidad y la revaloración de la riqueza natural y cultural de Vischongo.



También hay campeonatos interescolares de fútbol, voley y maratón, porque otra de las líneas de interés de *Chaski Radio* es la promoción del deporte. En navidad, la radio organiza una chocolateada, una forma dulce de llevar la proyección social a más de 300 niñas y niños provenientes de los anexos y caseríos del distrito. Las madres campesinas también son agasajadas en su día. Las canastas con víveres, el material educativo y otros presentes que se entregan en estas ocasiones son una forma de retroalimentación con la comunidad. No provienen de los recursos de la radio -que cuenta con un presupuesto mínimo- sino de donaciones y colaboraciones de personas y tiendas comerciales locales y residentes en Lima, que hacen su aporte por voluntad propia y en reconocimiento del trabajo de la radio.



Achikyaramunña (Ya amaneció)

Todos los días, camino a las chacras, se encienden las radios. Nadie quiere perderse *Amanecer Vischonguino*, el programa que conduce el profesor Ercilio Paquiyauri desde los inicios de la radio en septiembre de 2006 y se ha convertido en la perla del aire. En ese espacio -que es el horario en que las y los campesinos pueden escuchar radio con más facilidad- se informa a la comunidad, discute y analiza la problemática del distrito.

Para *Chaski Radio* es vital la participación y la opinión de la comunidad en los programas. Sin embargo, la falta de telefonía fija y los costos de la telefonía móvil -que existe desde hace dos años- han entorpecido este anhelo. A las limitaciones, la radio hace frente con ingenio, con algunos recursos tecnológicos y económicos.



Los miércoles son días importantes para los comuneros de Vischongo. Es cuando los y las voluntarias que forman parte de *Chaski Radio* se desplazan a los barrios y anexos del distrito para captar la voz y la opinión de la mayor cantidad de personas. *El micrófono abierto* se llama este espacio donde la población opina libremente sin necesidad de ir a la radio, que le alcanza el micrófono, hace el enlace con la cabina de la emisora y se escucha en vivo la voz y la opinión de la comunidad.

Para *Chaski Radio* una radio no sólo es sonido sino también acción. Acción y comunicación para generar niveles de incidencia política, social, cultural y económica orientadas al desarrollo y la democracia. ■

Christian Arango Vallejos

Monitoreo Global de Medios 2010

La mujer invisible

24% de las personas que aparecen o sobre las que se habla en los medios de comunicación son mujeres. De cada cinco personas entrevistadas en carácter de especialistas en un tema, cuatro son varones. 16% de las noticias se refieren específicamente a mujeres. Éstas son algunas de las revelaciones del informe preliminar del *Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2010* (GMMO por sus siglas en inglés), que se presentó el 2 de marzo en Nueva York, durante la 54ª Sesión de la Comisión de Naciones Unidas sobre el Estatuto de la Mujer.

Esta veeduría de medios, que va por su cuarta edición, está coordinada por la *Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana* (WACC por sus siglas en inglés). El 10 de noviembre de 2009, un día cualquiera para los medios de comunicación, voluntarios y voluntarias analizaron 7.000 notas de periódicos, programas de radio y televisión en 130 países de todo el mundo. Este enorme grupo de estudiantes, profesionales e integrantes de organizaciones, sistematizó los datos para dar forma a la más vasta investigación existente que estudia los cambios de la representación de las mujeres en los medios. Los resultados exponen también que 8% de las notas o producciones que incluyen a mujeres cuestionan los estereotipos de género. El 48% los refuerza. Las esposas, madres e hijas -es decir, las mujeres que aparecen en escena en virtud de sus relaciones familiares- llenan las pantallas y las páginas impresas.

El informe preliminar está disponible en inglés en www.whomakesthenews.org

EL SISTEMA DE MEDIOS / EL SALVADOR

Insiste esperanza

«El beneficio de contar con el 99% del espectro radioeléctrico para su uso comercial se debe a que llegamos primeros». Palabras más, palabras menos, éste es el argumento de un hombre de negocios, representante de la Asociación de Radiodifusores de El Salvador (ASDER). La administración del sistema de medios en este país le da la razón a José Saramago: «el poder real es económico. Entonces, no tiene sentido hablar de democracia». El gobierno «del cambio» reavivó las expectativas pero atravesado por el poder fáctico de la mediocracia, no da señales para que la pluralidad de voces prevalezca frente a la ley de la selva. Nos quedamos con Luciana Mignoni: «No somos adeptos a la ilusión pero sí a la esperanza, y por ella construimos todos los días».

Desde esa primera arremetida de los medios comerciales sobre el espectro en la década de 1930, estas personas de soberbio traje y corbata lo secuestraron y se convirtieron -el espectro y ellos mismos- en medios de dominación pues, como se dice, «nada es ilegal si cien hombres de negocios deciden hacerlo».

Al hombre de negocios lo escuchaba muchísima gente. Era el 9 de febrero de 2010 y presidía la reunión el Relator Especial para la Libertad de Expresión de Naciones Unidas, Frank La Rue. El Programa de Legislaciones y derecho a la comunicación de AMARC ALC había convocado a universidades que cuentan con la carrera de Comunicaciones, al Secretario de Comunicaciones de la Presidencia de la República, el Procurador Adjunto de Derechos Humanos, a representantes de la Asociación de Radios y Programas Participativos de El Salvador (ARPAS), a integrantes del Movimiento para la Comunicación Democrática y de otros medios de comunicación.

En El Salvador no hay una ley de radio y tv. Regula el espacio radioeléctrico la cómplice Ley de Telecomunicaciones, enfocada principalmente a la telefonía y formulada durante la presidencia de la derechista Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) que a fuerza de neoliberalismo gobernó los últimos veinte años.

El artículo 126 de la Ley de Telecomunicaciones dice que a «los titulares de dichas concesiones, licencias, acuerdos, autorizaciones, sin importar el plazo que reste para el vencimiento de las mismas, se les concede por ministerio de Ley, concesión para la explotación de los servicios mencionados, por un plazo de veinte años, prorrogables automáticamente por periodos iguales, contados a partir de la entrada en vigencia de esta Ley». Las concesiones se volvieron eternas.

Hay 125 frecuencias de negocios asociadas en ASDER y sólo una comunitaria. Para obtenerla hubo que solicitar apoyo a la cooperación internacional tras competir en subasta -única forma de acceder a una frecuencia- y superar la marginación como radios piratas. Esa discriminación no es sólo simbólica. Trae consigo allanamientos policiales y del ejército. Los sufrieron varias de las 21 estaciones comunitarias que actualmente integran ARPAS y que cubren el territorio nacional en FM 92.1.

Este panorama puso sobre la mesa la necesidad, que AMARC El Salvador asumió, de articular esfuerzos entre diversos medios alternativos. En 2009 se conformó el *Movimiento para la Comunicación Democrática*, que aglutina a las asociadas de AMARC, a otros medios y a organizaciones de la sociedad civil. Catalina Botero, Relatora Especial para la Libertad de Expresión de la Organización de Estados Americanos, escuchó del *Movimiento* la problemática salvadoreña.

El próximo gran paso es promover una mesa de diálogo nacional, que ya cuenta con la anuencia de Frank La Rue como mediador ante el Secretario de Comunicaciones de la Presidencia. Sobre esa mesa se pondrán en diálogo los intereses y perspectivas de los radiodifusores comerciales y de los comunitarios en el intento de construir una convivencia equitativa y justa. Para eso, la comunicación tiene que ser entendida como un derecho y no como una mercancía.

La censura indirecta es otro frente permanente de batalla. El profundo ahogamiento económico y la ausencia de políticas públicas adecuadas para promover la comunicación comunitaria hacen de la subsistencia de estos medios una ardua tarea. El *Movimiento* demanda también que se regule la asignación de pauta pública, para que los anuncios oficiales no funcionen como gestos de gratitud hacia los medios comerciales oligopólicos.

Las demandas y propuestas del *Movimiento para la Comunicación Democrática* siguen: crear la figura de Procurador de los derechos ciudadanos a la comunicación; aprobar una Ley de acceso a la información; formular una moderna Ley de Radio y Televisión que incluya y reserve espacio para las estaciones sin fines de lucro, que elimine la subasta como procedimiento de asignación de frecuencias y contemple el inminente proceso de digitalización. Reforzar la presencia gremial es otra instancia de acción para sumar a la defensa y resguardo de las garantías de la libertad de prensa en El Salvador. ■

Guillermo Ramos

Representante de AMARC El Salvador



I Conferência Nacional de Comunicação / Brasil

Um passo e mais outro

A I Conferência Nacional de Comunicação - Confecom representa um marco na história da comunicação no Brasil. Pela primeira vez, sociedade civil, poder público e empresariado sentaram juntos para discutir o futuro da comunicação no país. À primeira vista, o resultado é considerado positivo até pelos mais pessimistas: em 4 dias, mais de 1.600 delegados aprovaram 672 propostas. O fato é que agora uma nova luta se inicia: a vitória depende mesmo de que tais propostas sejam transformadas em lei.

Uma conquista da sociedade civil

A Confecom aconteceu nos dias 14 a 17 de dezembro de 2009, em Brasília, mas seu processo de construção se iniciou bem antes disso. A reivindicação por uma conferência de comunicação era pauta antiga do movimento pelo direito à comunicação no Brasil. Desde 2007, diversas entidades da sociedade civil, entre elas a AMARC Brasil, se articularam em torno de uma Comissão Nacional para pressionar o Estado a realizar a conferência.

Essas entidades avaliavam que, devido à ausência de um marco regulatório consistente -a Lei de Comunicações do Brasil é da época da ditadura militar- a construção das poucas políticas de comunicação existentes acontecia sem a efetiva participação da sociedade. A Conferência seria uma forma de propor mecanismos democráticos de formulação, monitoramento e acompanhamento das políticas públicas para o setor. Ao lado da Comissão Nacional, diversas comissões estaduais foram se instalando de norte a sul do país, aumentando a pressão para que o governo convocasse a Conferência. Isso foi acontecer somente em janeiro de 2009, desencadeando a realização de etapas prévias em âmbitos municipal, regional e estadual.

Um debate de 30.000 vozes

Ao longo de 2009 foram realizadas diversas conferências preparatórias em todo o país mobilizando um público estimado em mais de 30 mil participantes. Somente por esse feito a Confecom já seria um capítulo vitorioso: o processo de construção da Conferência acabou por rearticular antigos e novos atores em torno do direito humano a comunicação, deixando como legado um importante acúmulo político. Outros movimentos sociais, como o negro, de mulheres, da criança e adolescente, participaram ativamente das conferências incorporando

suas demandas ao debate.

Como resultado das conferências livres, municipais, regionais e estaduais, foram geradas mais de 6.000 propostas. Esse elevado número pode ser entendido como consequência da própria demora de anos para realização da conferência de comunicação: havia uma série de demandas represadas na sociedade que, enfim, puderam encontrar espaço público para discussão.

Ao longo do processo, também ocorreram avanços e retrocessos. O governo atendeu a todas as demandas do empresariado, inclusive a proporcionalidade de representação dos segmentos, gerando um desequilíbrio de forças na Conferência. O próprio empresariado se dividiu: parte ficou, outra parte saiu da Confecom, no intuito de esvaziar o processo, incluída aqui a associação que representa a *Globo* e outras mídias corporativas.

Do lado da sociedade civil, houve um grande esforço em buscar uma pauta comum ao movimento. Por fim, o processo de construção da Conferência também revelou muito sobre o cenário da comunicação no Brasil: nem os empresários nem a sociedade civil são grupos homogêneos e ambos -sim, ambos- são capazes de muita coisa para manter seus interesses particularistas.

O balanço para as rádios comunitárias

Além do conselho, diretores de programa e associadas da AMARC Brasil, estiveram presentes na Confecom a vice-presidenta da AMARC ALC, Maria Pía Matta e o Dr. Damián Loreti, que participou como conferencista internacional. Através do relato da experiência argentina, a fala de Loreti significou um horizonte de possibilidade para a luta pelo direito à comunicação no Brasil.

Para as rádios comunitárias, a Confecom significou boas possibilidades. Algumas propostas não passaram, como a histórica

reivindicação pelo aumento da potência, a devolução dos equipamentos apreendidos e fim dos impedimentos quanto à publicidade. Porém, outras importantes foram aprovadas, principalmente no que se refere à melhora do hoje lento, burocratizado e viciado processo de concessão de licenças para as rádios comunitárias. O aumento no número de canais e a revogação da legislação que considera crime a operação de emissoras sem a autorização também representam importantes vitórias. Demandas históricas do movimento brasileiro pela democratização a comunicação também foram aprovadas, como a criação do Conselho de Comunicação Social com participação da sociedade civil e a universalização do acesso a banda larga. Mas, por enquanto, são somente propostas e a tarefa mais difícil de efetivá-las em lei só está por começar. ■

João Paulo Malerba

Representante de AMARC Brasil

UM OUTRO MARCO REGULATÓRIO

AMARC Brasil, um seminário de legislação

Tendo como uma das propostas a articulação em torno das propostas aprovadas na Confecom, a Associação Mundial de Rádios Comunitárias realizou o *III Seminário de Legislação e direito à comunicação: Um outro marco regulatório para as rádios comunitárias*, com apoio da Fundação Ford. Nos dias 13 e 14 de abril de 2010, associadas da AMARC e representantes de organizações parceiras se reuniram com o objetivo de analisar modelos possíveis para a legislação em comunicação comunitária no Brasil e sua adequação aos tratados e acordos internacionais em direitos humanos. As possibilidades que traz o rádio digital e as implicações que significam para uma normatização democrática foi o tema da Palestra do Dr. Takashi Tome da Fittel. O Dr. Damián Loreti, da Universidade de Buenos Aires, na Argentina, apresentou a última Lei de Serviços de Comunicação Audiovisual aprovada nesse país. ■



Luiza Clente / Pulsar Brasil



Fotomontaje El Fantasma de Heredia sobre foto original de Rolando Silva

Rádio Pé da Serra / Brasil

Lacraram as antenas, mas não as bocas

Carros de polícia e da imprensa amontoavam-se em uma viela no alto do morro. Sete veículos e pelo menos 23 profissionais envolvidos, entre jornalistas, técnicos da ANATEL

e policiais militares, para o cumprimento de duas ações: apreensão de equipamentos e prisão do responsável pela rádio comunitária *Pé da Serra*. A busca

que já durava dois dias e noites assustando moradores devido às abordagens truculentas e arbitrárias de policiais, terminou na manhã do dia 15 de julho de 2009.

Na verdade, a *Rádio Pé da Serra* 94,3 FM funcionava desde 2006, ano em que associação gestora fora fundada. Nesse período, seus coordenadores além de a oficializarem juridicamente, encaminharam a documentação solicitando autorização para o Ministério das Comunicações, não obtendo retorno. Porém, antes mesmo das transmissões iniciarem o grupo já empreendia ações voltadas para a democratização dos meios, como oficinas, debates, assembleias e eventos culturais, sendo a emissora fruto destas iniciativas.

Tão logo as singelas paredes foram levantadas, através de mutirão, instalaram-se os equipamentos. Estes adquiridos através de doações e contribuições dariam espaço à diversidade de vozes existente dentro e fora da comunidade. Sendo um espaço aberto para uma população de 46 mil pessoas somente no conjunto de sete favelas localizadas na região Centro-Sul da capital, segundo dados do BNDES em 2008.

De acordo com Aldair dos Santos, coordenador da *Associação e Rádio Pé da Serra*, em média 80 pessoas de diferentes idades freqüentavam a rádio semanalmente, para «produzirem, apresentarem, serem entrevistadas ou mesmo conhecer como a rádio funcionava». Aldair informa que pedreiros, faxineiras,

lideranças comunitárias, religiosos, além de jovens e crianças eram os principais responsáveis pela produção e apresentação dos programas.

Nestes espaços ganhavam destaque assuntos como «ofertas de trabalho, atividades e eventos culturais e as intervenções do *Programa Vila Viva no Aglomerado*», explica Francisco Ferreira, um dos radialistas comunitários. Outros assuntos abordados constantemente nos programas eram «a forte perseguição e repressão vivida pelas emissoras comunitárias, a violência policial na comunidade e a constante negligência do poder público contra as necessidades da comunidade», acrescenta Francisco.

Para Daniel Dorledo, rapper e diretor da *Associação Cultural e Educativa Serra*, uma das entidades parceiras da emissora, «uma rádio comunitária não é luxo e sim uma ferramenta para reivindicação de direitos perante o poder público e a sociedade, uma vez que o Aglomerado apesar da proximidade com o Centro sempre esteve à margem de direitos garantidos na constituição». «Pra se ter idéia, há pouco mais dez anos foi instalado o sistema de esgoto e água encanada na comunidade, e apesar da população ser superior a de muitos municípios brasileiros, somente há quatro anos conquistamos um transporte

interno. Isso, sem contar os abusos das autoridades policiais sofrida pelos moradores», acrescenta o músico.

Já Ramon dos Santos, multiplicador da metodologia do teatro do oprimido e colaborador da emissora, acredita que «a rádio possibilitou que moradores de vilas e favelas saíssem da situação de anonimato simbólico e ecoassem suas vozes e demandas para a cidade».

O fechamento da rádio *Pé da Serra* ganhou repercussão na capital mineira através do noticiário televisivo local. Este acompanhado pelos demais veículos impressos e radiofônicos, alardearam o fechamento de uma rádio «pirata» que funcionava há seis meses no Aglomerado da Serra. O motivo: a suposta interferência que os transmissores causavam às torres de comando do Aeroporto de Confins, distante cerca de 70 quilômetros da comunidade em que a rádio estava localizada.

Se juntaram vozes de diferentes idades ao longo de quatro anos de transmissão, causando incômodo aos ouvidos do Estado. Para Beatriz Alvarenga por exemplo, de 16 anos, locutora e integrante do projeto *Oficina de Mídia*, o motivo do fechamento da rádio *Pé da Serra* «foi uma tentativa calar as vozes da favela».

Objetivo parcialmente cumprido. Uma vez que o fechamento foi o ápice

para que mais vozes se unissem contra a criminalização e a perseguição vivida pelas emissoras comunitárias.

Se por um lado a forte repressão extingue os canais criados por membros de um território historicamente marginalizado e estigmatizado pelos veículos tradicionais, por outro faz florescer o debate sobre o acesso público e a democratização dos meios por toda a cidade. A situação vivenciada por membros da rádio *Pé da Serra* e moradores do Aglomerado resultou na elaboração de propostas apresentadas nas Conferências Livre e Estadual de Comunicação que aconteceram em Belo Horizonte em outubro e novembro do ano passado. Propostas que posteriormente foram votadas na Conferência Nacional de Comunicação, na qual participaram representantes da emissora e do coletivo de mobilização e comunicação comunitária *Gera Ação*, também do Aglomerado da Serra. Desde então, os representantes dos dois movimentos têm organizado seminários e projeção de vídeos em espaços públicos na comunidade na perspectiva de que a discussão sobre o direito à comunicação reverbere ainda mais. ■

Simone Moura

Colaboradora da Rádio Pé da Serra 94.3 FM e integrante do Coletivo Gera Ação

TIERRA Y LIBERTAD / MÉXICO

Censura

El 30 de junio de 2009 la Justicia mexicana emitió una orden de prisión contra Héctor Camero, integrante de la radio comunitaria *Tierra y Libertad* de Monterrey. Está acusado del delito de uso, aprovechamiento y explotación del espectro radioeléctrico sin autorización previa, penado con hasta doce años de cárcel.

AMARC cuestionó la decisión del Juez Quinto del Distrito en Materia Penal, con sede en Nuevo León, argumentando que con esta medida «el Poder Judicial Federal se suma a la criminalización en contra de las personas que ejercen su legítimo derecho a la libertad de expresión a través de la radiodifusión comunitaria».

Más de 200 vecinos de la comunidad Tierra y Libertad se manifestaron frente a los juzgados federales para protestar contra la continuidad del procedimiento, que consideran ilegal e infundado. Al mismo tiempo, distintas organizaciones nacionales e internacionales enviaron cartas al juez solicitando que determinara la inmediata e incondicional libertad de Camero, «dado que la persecución penal en contra de una radio comunitaria es una medida innecesaria».

A pesar de las solicitudes, los actos de repudio y la clara denuncia interpuesta por la Secretaría de Gobernación y continuada por la Procuraduría General de la República, el Juez determinó proseguir con el juicio, que Camero podrá enfrentar en libertad tras el pago de una fianza.

La radio *Tierra y Libertad* se encuentra cerrada desde el 6 de junio de 2008, cuando más de 120 efectivos de la Policía Federal Preventiva llevaron a cabo el operativo de cierre con un uso excesivo de la fuerza pública y violentando las garantías del debido proceso legal.

La expresión como delito / Perú

Prohibido

Síntesis: un país de América Latina donde la explotación de recursos naturales se intensifica por Tratados de Libre Comercio. Las comunidades indígenas se oponen a la extracción abusiva de riquezas y los medios comunitarios dan cobertura periodística a las manifestaciones populares. El Estado criminaliza la protesta y la difusión de voces opositoras.

Como nativos o comunidades nativas se conoce en Perú a los ciudadanos y ciudadanas indígenas de la Amazonía. Algunas de estas comunidades, muy olvidadas por la historia peruana y por el poder político nacional, han sufrido en los últimos años serios daños ambientales en los territorios que habitan. La amenaza se acentuó con la firma por parte de Perú de un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. A partir de este acuerdo, el Poder Ejecutivo se concentró en modificar el marco legal peruano para «facilitar» el comercio con el país del norte. El Congreso accedió a otorgarle facultades para legislar y emitió un centenar de leyes que las comunidades nativas consideraron peligrosas e incluso inconstitucionales. Por eso sus reclamos comenzaron en 2008.

Marchas, protestas y paralizaciones -con toma de carreteras, modalidad de reclamo que en Perú es un delito penal- se dieron de manera constante hasta 2009. Algunos medios comunitarios se sumaron a las movilizaciones. Cubrieron los acontecimientos y, claro está, difundieron las voces de las y los dirigentes indígenas que se manifestaban. Al parecer, la labor informativa al pie de los movimientos sociales en Perú es, también, un delito.

Geovanni Acate Coronel es el director de *Radio Televisión Oriente*, una emisora ubicada en la ciudad de Yuri-

maguas, provincia Alto Amazonas, en la región Loreto. Geovanni participó de las marchas con las que los nativos y nativas exigían cambiar las leyes que afectan los recursos naturales que las comunidades originarias utilizan habitualmente. En las marchas, Geovanni no tomó una banderola ni agitó ningún grito de protesta. Observó las movilizaciones. Entrevistó varias veces a los manifestantes. Parece que eso, en Perú es, también, un delito.

El periodista fue acusado en 2009 de atentar contra la tranquilidad pública, contra la paz pública -disturbios, apología del delito- y delito contra los poderes del Estado -motín-. En marzo de 2010, la Fiscal de Yurimaguas solicitó una sanción de diez años de cárcel y una reparación civil de 15.000 nuevos soles (unos 5.500 dólares) por difundir periodísticamente la huelga indígena. Las mismas penas exige para otros periodistas: Gorki Vásquez, Adilia Tapullima, Elías Sánchez, Javier Alava y Bladimiro Tapayuri.

No termina ahí: al sacerdote Mario Bartolini, promotor de la perseguida radio comunitaria *La Voz del Cainarachi*, se lo acusa de otras tantas violaciones a la ley y la Fiscal pide que sea sancionado con once años de pena privativa de la libertad y la expulsión del Perú.

Muchas instituciones de comunicación y derechos humanos se han manifestado en contra de estas medidas.

Cuestionan enérgicamente el proceder de una Fiscal que debe tener como objetivo defender los intereses del Estado peruano.

Lo que le sucede a Geovanni, a los cinco colegas, al sacerdote, a los comunicadores y comunicadoras comunitarias y, en general, a quienes defienden los derechos de los pueblos, no es algo nuevo en los países latinoamericanos, y del resto del mundo. En el caso peruano -como también en otros países- ocurre que el gobierno del presidente Alan García intenta de todas las formas y a cualquier precio fomentar la explotación transnacional de los recursos naturales, lo más rápido posible y de cualquier modo.

El actual régimen aprista tampoco entiende que para que una democracia se fortalezca, el disenso, la oposición y los reclamos deben ser bienvenidos en pos de mejorar la gestión pública. Dentro de esta gestión, sin embargo, no parece estar contemplado garantizar el derecho de los pueblos indígenas, que nunca fueron escuchados, a expresar sus legítimos reclamos, ni el derecho de las y los periodistas a informar. Parece que eso -ejercer los derechos a manifestarse y a la libertad de expresión en Perú, es delito. ■

Carlos Rivadeneyra Olcese
Representante de AMARC Perú

PUBLICACIONES SOBRE LIBERTAD DE EXPRESIÓN

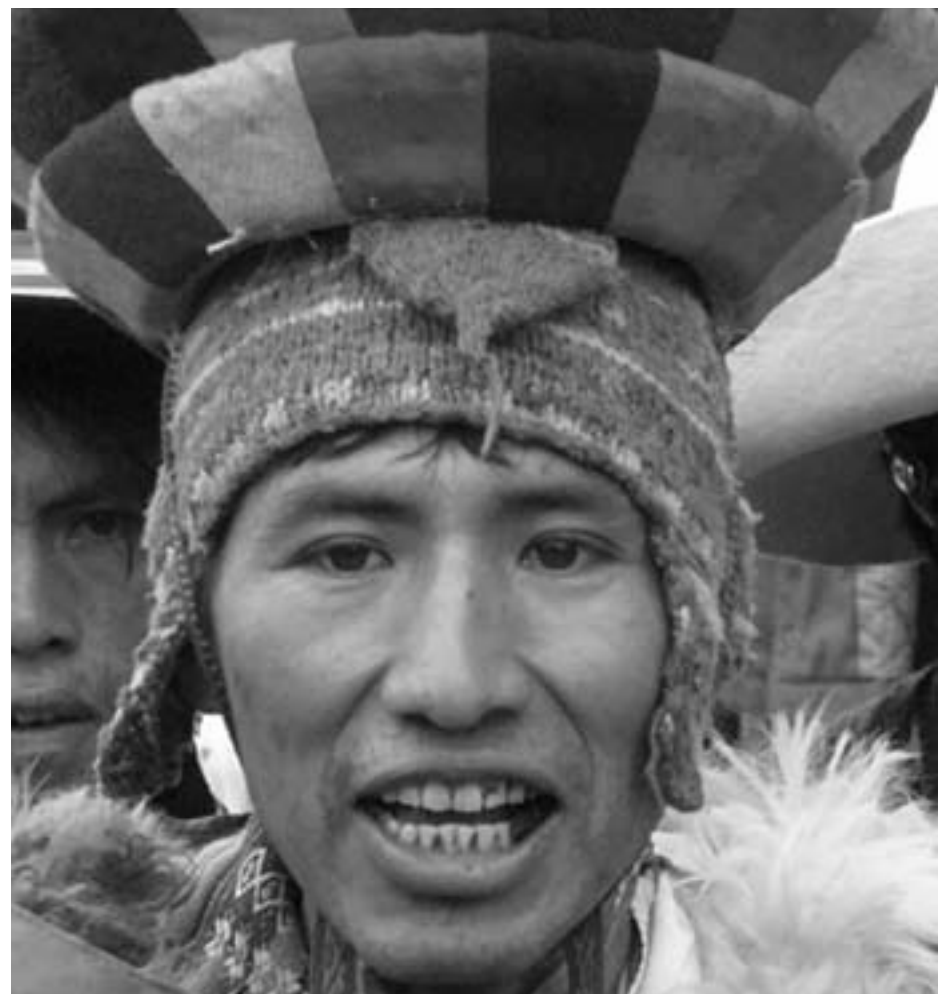
Letras vivas

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), a través de su Relatoría Especial sobre Libertad de Expresión, ha declarado que la situación de la radiodifusión es un indicador sustancial del grado de respeto de la libertad de expresión. Los 40 *Principios para garantizar la diversidad y el pluralismo en la radiodifusión y los servicios de comunicación audiovisual* son un aporte del Programa de Legislaciones y derecho a la comunicación de AMARC ALC desde una perspectiva de derechos, alternativa a los enfoques de carácter puramente técnico o económico. Estos 40 *Principios* «se basan en jurisprudencia comparada con el fin de establecer pautas para la radiodifusión pública, comercial y comunitaria, en el contexto regional actual».

Se basan también en la investigación sobre las nuevas y viejas barreras a la libertad de expresión, editada por AMARC ALC bajo el título *Las mordazas invisibles*, que fue presentada ante la CIDH en

2009. Este trabajo «releva y analiza la administración del espectro radioeléctrico en materia de concesiones de radio y televisión en varios países de la región hasta noviembre de 2008.»

Estas investigaciones y sistematizaciones se proponen como un «marco de referencia y una herramienta para establecer estándares que garanticen el pleno ejercicio de las libertades informativas en los países de la región.» Con el mismo horizonte fueron planteados en 2008 los *Principios para un marco regulatorio democrático sobre radio y TV comunitaria*, que la Relatoría de Naciones Unidas menciona en su informe sobre libertad de expresión presentado en junio de 2010, al referirse a la importancia de la radiodifusión comunitaria y demandar a los Estados la creación de un marco legal de telecomunicaciones basado en principios democráticos, que asegure el acceso equitativo de todos los sectores a las frecuencias radioeléctricas.



Rodrigo Tornero



AMAZONAS RESISTE

Ley de Servicios de Comunicación
Audiovisual / ArgentinaOdisea
2010

Un conjunto de organizaciones sociales milita durante más de 25 años para conseguir que se democratice el sistema de medios. Por diversas y peculiares situaciones, el gobierno de ese país hace suyas las demandas de ese colectivo y convoca a un debate que deriva en la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual que sienta precedentes por su carácter democratizador. Algunos meses más tarde, con la denuncia de un diputado nacional en un juzgado de su provincia, su aplicación queda suspendida argumentando «vicios de nulidad» en su sanción, y se restablece la ley decretada por la última dictadura militar. Estos son algunos de los muchos vericuetos de una pista con obstáculos.

Después de meses de foros por todo el país; de 512 modificaciones al proyecto de ley; de la aprobación de la Cámara de Diputados con 127 votos a favor y 3 en contra; de una noche de vigilia frente al Congreso de la Nación que culminó con la aprobación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual; después de más de 25 años de militancia; la carrera por la democratización de los medios en Argentina llegó a un nuevo punto de partida.

A principios de 2010 la Cámara Federal de Casación de la provincia de Mendoza suspendió la aplicación de la flamante Ley 26.522 al objetar los procedimientos durante el tratamiento del proyecto en el Congreso. En defensa de la institucionalidad en el proceso de sanción de la Ley, con un fallo cuya legalidad es tan discutible como su legitimidad, esta medida puso nuevamente en vigencia la norma de facto sancionada por la dictadura militar más cruel de la historia argentina.

Esa Ley de Radiodifusión, con todas las modificaciones realizadas durante los gobiernos democráticos, configuró un mapa de medios centralista, privatista y de exclusión de vastos sectores de la posibilidad de ejercer el derecho humano a la libertad de expresión.

En mayo, la Corte Suprema de Justicia de la Nación resolvió por unanimidad, frente a un recurso presentado por el Poder Ejecutivo, que será este Tribunal el que decida sobre la aplicación de la Ley respecto a la medida cautelar que hasta hoy la suspende.

Meses atrás, en su visita a Argentina, el Relator de Libertad de Opinión y Expresión de Naciones Unidas, Frank La Rue, dijo que la nueva ley «sirve de ejemplo no sólo para el continente latinoamericano sino para el mundo entero».

Esta normativa tiene como punto de partida referencias explícitas a la libertad de expresión y de información como derechos humanos universales. De allí el reconocimiento de los tres sectores -privado-comercial, público y sin fines de lucro- y la reserva de 33% de las frecuencias para las organizaciones sin fines de lucro. Además, esta ley fija topes a la concentración de la propiedad de medios y crea órganos de aplicación que procuran pluralismo y transparencia. Por todo esto, AMARC aportó al proceso de debate entendiendo que se trata de un momento histórico del que la militancia de las radios comunitarias ha sido condición de posibilidad.

El huevo de la serpiente

Las discusiones sobre la ley de medios dejaron pocos intereses y estrategias velados. Son manifiestas, ahora, las diferencias signadas por las matrices ideológicas que configuran modelos de construcción social.

El cambio de paradigma respecto a la relación sociedad/medios/audiencia comenzó a delinearse hace más de tres décadas y se condensó en la profundización de los modos de organización empresarial que dieron a luz a los multimédios. Entre 1998 y 2002, a la concentración y la fusión de las principales empresas de medios fue correlativa la destrucción de las fuentes de trabajo.

El titular «La crisis causó dos nuevas muertes» es una dramática síntesis que sirve para ilustrar la naturaleza del vínculo entre el poder político, los medios de comunicación privados y las audiencias. Las «dos nuevas muertes» fueron las

de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, asesinados durante una manifestación, no por la crisis como propone el título, tampoco como consecuencia de un enfrentamiento entre sectores piqueteros como se dijo, sino por la policía. La irrefutable foto de esa escena llegó a la mesa de dirección del *Diario Clarín*, y ahí se concibió el eufemismo que quiso encubrir la responsabilidad de las fuerzas de seguridad bajo las órdenes del entonces presidente Eduardo Duhalde. Durante su breve gestión (2002 - 2003), Duhalde sancionó la Ley de Bienes Culturales -conocida como *Ley Clarín*- que evitó que los acreedores con los que el multimédios se había endeudado pudieran apropiarse de la empresa. Ésta es sólo una muestra. En la misma lista podrían entrar la multiplicación de la cantidad de licencias permitidas de cuatro a 24, la apertura a capitales extranjeros, la propiedad

cruzada de medios y otras medidas promovidas por Carlos Menem, y el Decreto 527/05 con el que Néstor Kirchner extendió por diez años los plazos de las licencias vigentes.

El año pasado, el debate sobre las retenciones a las exportaciones de productos agropecuarios creó un escenario de polarización entre lo que se dio en llamar «el campo» y el gobierno. Se pusieron en evidencia las estrechas vinculaciones entre el capital agropecuario y las empresas de medios.

Estos procesos ideológicos estuvieron ocultos durante largo tiempo detrás del mito de la objetividad periodística. El modo en que los medios operaron en estos y otros casos los convirtió en actores protagónicos de las lógicas de producción de relatos, en principales hacedores de la opinión pública o, como se dice, de la opinión publicada.

Esta vez sí se denunció

la manipulación, la segmentación de la información y la parcialidad de los discursos mediáticos. En este clima de tensión, el gobierno se hizo eco e instaló en la agenda pública lo que las organizaciones sociales demandan desde hace más de 25 años: la necesidad de una ley participativa y plural sobre la regulación de los servicios de comunicación. Momento histórico para muchas organizaciones, instituciones, asociaciones, movimientos sociales, universidades, sindicatos, que hasta ahora habían quedado fuera de la posibilidad de acceder a licencias de radio y TV.

Ésta es una escueta cartografía del contexto en que se está discutiendo la regulación de los medios en Argentina. Un marco en el que a nadie sorprende que sea necesario insistir en que la comunicación es un derecho humano antes, mucho antes, que un negocio.

Alzan la voz

La Ley 26.522 procura «la regulación de los servicios de comunicación audiovisual y el desarrollo de mecanismos destinados a la promoción, desconcentración y fomento de la competencia con fines de abaratación, democratización y universalización del aprovechamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación».

Expresa taxativamente que los medios de comunicación, en todas sus modalidades y regímenes de propiedad, tienen un cometido indispensable en el desarrollo de la sociedad de la información. Los ubica en el lugar de canales para el ejercicio del derecho a la libertad de expresión y la pluralidad de la información, por eso reafirma la necesidad de establecer condiciones equitativas para el acceso a licencias.

Frente a los intereses de los conglomerados de medios, se hicieron públicas las disputas que solían darse a puertas cerradas. Se configuraron discusiones -aún abiertas- sobre libertad de expresión, sobre ética periodística, sobre el rol y el poder de los medios, pero por sobre todo ubicó el derecho a la comunicación en un lugar que le permitió a diferentes sectores excluidos incidir en los debates. ■

AMARC Argentina

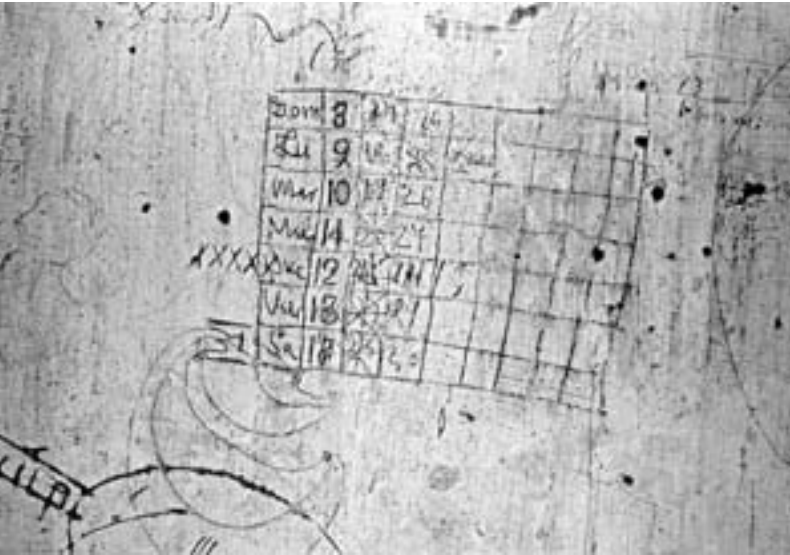


Fernando Arconada / Creative Commons-atribución-no comercial

Ley de Radios Comunitarias / Chile

A cuentagotas

Después de poco más de dos años de tramitación en el Congreso existe en Chile una ley diferenciada para la radiodifusión comunitaria. Pero el proceso no terminó. Queda un pendiente para que comience a aplicarse la nueva legislación: luego de la publicación en el Diario Oficial, resta la elaboración de su reglamento de aplicación que debe quedar listo en un plazo máximo de 120 días.



Con una declaración pública, las organizaciones sociales y medios comunitarios de Chile solicitaron el viernes 23 de abril de 2010 que se promulgue la ley que crea «los Servicios de Radiodifusión Comunitaria y Ciudadana». Demandaron, además, que en el diseño del reglamento se convoque a todos los actores de la sociedad civil relacionados con la radiodifusión social. Por último, la nota exige que se elimine de la legislación chilena el artículo 36 B, letra a) de la Ley General de Telecomunicaciones de 1982, que aplica penas de cárcel e incautación de equipos a quienes, en un acto de libertad de expresión, operen como emisoras ilegales o sin concesión otorgada por el Estado.

El proceso partió con bombos y platillos cuando la Presidenta Michelle Bachelet, a través de una cadena de radios comunitarias de la *Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile* (Anarcich), anunció el envío al Congreso Nacional de la Ley de Radios Comunitarias. Después, fue mucho más lento de lo esperado y se cruzó con otras discusiones parlamentarias relacionadas con el proceso de renovación de frecuencias de radiodifusión y la persecución a emisoras ciudadanas que operaban sin concesión promovidas por la *Asociación de Radiodifusores de Chile* (Archi), que agrupa a radios y cadenas comerciales.

Al extremo derecho del dial

La Ley de Radios Comunitarias resulta un avance en materia jurídica, técnica, económica y social para el desenvolvimiento de medios creados por la sociedad civil: parte del reconocimiento de los distintos actores de la ciudadanía organizada para acceder a la creación y mantenimiento de este tipo de medios. Sin embargo, en la práctica esta nueva normativa viene a «sincerar» cómo las radios operan «de hecho» al emitir menciones comerciales y transmitir a más de un watt de potencia, por ejemplo.

Aun cuando se valora el esfuerzo y trabajo político llevado a cabo por Anarcich para sacar adelante esta ley, que crea un estatuto jurídico propio para las radios comunitarias reemplazando la Ley de Mínima Cobertura de 1994, el debate estuvo lejos de lo sustancial en lo que se refiere a políticas públicas sobre medios de comunicación.

No sólo viene a profundizar un modelo comercial y privado en Chile entregando amplias garantías a este sector de las comunicaciones, sino que además

se recusó de considerar instrumentos internacionales en materia de radiodifusión expresados en la Convención Americana de Derechos Humanos, en los sucesivos informes de la Relatoría de Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA y en los *Principios para un marco regulatorio democrático sobre radio y TV comunitaria* de AMARC ALC, entre otros.

En consonancia con estos documentos, las organizaciones sociales y emisoras comunitarias advirtieron a los Estados sobre la importancia de la diversidad de medios de comunicación y la necesidad de establecer reservas del espectro en todas las bandas de radiodifusión disponibles para todos los sectores de la sociedad. Asimismo, se promueve el reconocimiento y la diferenciación de los medios comunitarios sin fines de lucro para garantizar el derecho a la comunicación y la libertad de expresión. Se ha solicitado, además, transparencia en los procesos de asignación de frecuencias eliminando cualquier discriminación o discrecionalidad del Estados en la administración del

espectro radioeléctrico, considerado un bien de uso público y finito en su naturaleza.

Sin embargo, la Ley de Radios Comunitarias sigue privilegiando el concurso público y el sorteo en caso de «empate» de proyectos en lugar de ponderar sus propuestas socioculturales y no solamente técnicas. Con la nueva ley el sector comunitario queda confinado al extremo derecho del dial: se le asigna sólo una franja de 5% del espectro. Cinco por ciento.

El peligro es evidente: mientras el reordenamiento del espectro dejará a varias organizaciones en el camino y a otras con el deseo frustrado de obtener una concesión de radiodifusión, el sector privado comercial seguirá detentando un bien que cada vez está más concentrado tanto en su propiedad como en su contenido. De esta forma, la diversidad y el pluralismo informativo nuevamente son los grandes perdedores frente a la connivencia del gran capital y la clase política en Chile.

Raúl Rodríguez
Radio Juan Gómez Millas

| Ley de Mínima Cobertura (1994) | Ley de Radios Comunitarias (2010) |
|---|---|
| 1 watt de potencia (20 en zonas apartadas o fronterizas). | 1 a 25 watts de potencia (40 en zonas apartadas o fronterizas; 30 en comunidades indígenas). |
| Antena a 6 metros de altura. | Antena a 18 metros de altura. |
| Ni publicidad ni propaganda política. | Se aceptan menciones comerciales; no propaganda política. |
| Concesión por 3 años, con derecho preferente para renovación. | Concesión por 10 años, con derecho preferente para renovación. |
| La obtención de frecuencias se realizará mediante concurso público, abierto a todas las personas jurídicas, por lo que muchas concesiones pertenecen a personas jurídicas de carácter comercial y no organismos culturales. | Las organizaciones sociales territoriales, en su amplio espectro, podrán acceder a frecuencias como personas jurídicas de derecho privado sin fines de lucro. Así también las personas jurídicas de derecho público como universidades y corporaciones o fundaciones municipales. |



Feria nacional de la radio comunitaria / Bolivia

Ancestral vitalidad

«Las radios, canales de TV comunitaria (...) descubren, con argumentos sólidos, las consecuencias de la injusticia; pero, a la vez, proponen alternativas nacidas de la recuperación histórica de formas de existencia y desarrollo de los pueblos ancestrales.» Con este texto se presenta la

memoria de la *Primera feria nacional de la radio comunitaria* que AMARC Bolivia y ERBOL realizaron en La Paz en octubre de 2008. En la segunda edición de este encuentro, las radios comunitarias bolivianas profundizaron las reflexiones sobre el movimiento.

Los testimonios de los y las precursoras de la radiodifusión comunitaria boliviana permiten recorrer los orígenes del movimiento que, como relata en el prólogo Andrés Gómez Vela, director ejecutivo de ERBOL, «nació a mediados del siglo pasado por la urgencia de acceder a la palabra y construir pensamiento desde la gente excluida de la información y de las decisiones públicas. Surgió -continúa- por el empuje de personas osadas que rompieron en silencio el monopolio del poder económico y apostaron a su habilidad técnica para levantar antenas, construir cabinas y armar transmisores destinados a amplificar las necesidades espirituales y materiales de millones de invisibles.»

Lejos de agotar el intercambio, en la segunda *Feria* se abordaron ejes de esta introspección que hacen saltar a la vista que el país pionero de las radios mineras no abandona

el tesón con que ha impulsado el nacimiento de este movimiento de la mano de las luchas de los sectores populares.

Esta *Segunda Feria festival nacional de la radio comunitaria* se realizó en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra los días 20 y 21 de noviembre del año pasado. Las asociadas de la regiones Oriente, Amazonía, Valles y Occidente de Bolivia participaron de distintas exposiciones. Hubo muestras de equipos de radio, festivales artístico culturales y paneles sobre los orígenes de la radio comunitaria, su sostenibilidad y vigencia.

Para entrar en tema, en el acto inaugural Jeannet Cueto, representante de AMARC en la región oriental, señaló que «con frecuencia se confunde a las radios comunitarias con el proyecto gubernamental de las radios de los pueblos originarios, lo que en el ambiente polarizado y fuertemente opositor de

Santa cruz, resultó sumamente negativo».

El comunicador e investigador Hugo Salvatierra Rivero acordó, y consideró que es un desafío para los comunicadores y comunicadoras caracterizar con mayor precisión el concepto de radio comunitaria, diferenciándola tanto de la comercial como de la estatal.

En ese marco, el enorme desafío de las radios comunitarias y las y los trabajadores de prensa es democratizar la comunicación frente a las situaciones de conflicto y violencia que se vivieron en varias regiones y que afectaron el trabajo de comunicación. Así lo afirmó Hernán Cabrera, secretario ejecutivo de la *Federación Departamental de Trabajadores de la Prensa* de Santa Cruz.

En el panel sobre sostenibilidad y vigencia de la radiodifusión comunitaria, Claudia Suárez, de *Radio San Miguel de*

Velasco, remarcó la importancia de los acuerdos con organizaciones sociales de cada localidad y con instituciones diversas para desenvolver las actividades de las emisoras comunitarias. «*Radio Misiones* había sido objeto de amenazas e incluso atentados que, en última instancia, fortalecieron la determinación de seguir adelante con el apoyo local», recordó.

Después de un espacio destinado a la música, la poesía y la danza para agitar el cuerpo y la mente, Ana Limachi Mendoza, representante nacional de AMARC Bolivia, concluyó que «este evento es una demostración de la consolidación de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias, venciendo y aislando actitudes discriminatorias, racistas y contrarias a la convivencia intercultural.» ■

Ley de Comunicación Audiovisual / España

«Todas las personas tienen el derecho a que la comunicación audiovisual se preste a través de una pluralidad de medios, tanto públicos,

comerciales como comunitarios.» Así reza el artículo 4 de la Ley General de la Comunicación Audiovisual española que, después de treinta

años, reconoce el derecho a comunicar de los medios comunitarios. Al proceso para llegar a esta redacción no le faltaron obstáculos.

Conseguir y seguir

Las primeras radios libres o comunitarias aparecieron en España -sin contar algunas experiencias aisladas y anteriores- en el año 1980. Irrumpieron con fuerza en muchas ciudades españolas: en Madrid, Barcelona, Valencia, Navarra, Sevilla. Se autodenominaron radios libres, al aire de los vientos que corrían por Europa. Ocuparon el espacio radioeléctrico en una acción decidida y consciente para protestar por la ausencia de leyes que regularan el acceso libre a un bien público, el espectro radioeléctrico.

Desde aquellos años 80 el movimiento de las radios libres y comunitarias en España ha reivindicado la necesidad -la urgencia de una ley que recogiera las demandas que la sociedad estaba planteando a través de sus movimientos sociales en materia de comunicación. Después de treinta años -treinta años de leyes y reformas de leyes y decretos que reforman decretos- en abril de 2010 el Parlamento Español dio por concluido el proceso de discusión que había comenzado en septiembre de 2009 con la presentación del proyecto de ley por parte del gobierno y que dio nombre a la Ley General de la Comunicación Audiovisual.

En la primera legislatura del gobierno de Rodríguez Zapatero, las organizaciones locales y nacionales de medios

comunitarios solicitaron participar en la preparación de un proyecto de ley que recogiera su experiencia. La mayoría de las radios y otros medios alternativos y comunitarios, agrupados en la *Red de Medios Comunitarios* (ReMC), pusieron a disposición su conocimiento para desarrollar un proyecto donde se recogieran las inquietudes y necesidades del «tercer sector de la comunicación». La respuesta a estas peticiones nunca llegó. Ni por el gobierno ni por el partido político que lo sustentaba. Hubo, a lo sumo, buenas palabras. Pero pocas intenciones.

En la mitad de la segunda legislatura de Zapatero, en la que nos encontramos, el gobierno presentó en el Parlamento un proyecto de Ley que, aunque fue muy contestado por sectores profesionales y algunos políticos, nunca tuvo el eco suficiente en la prensa convencional como para convertirse en debate nacional.

El proyecto beneficia a los operadores privados y comerciales, a las grandes y pocas empresas que ya poseen la mayoría de los títulos y concesiones de radio

y televisión. No en vano muchos sectores la denominaron «Ley UTECA». La Unión de Televisiones Comerciales Asociadas agrupa a los más importantes operadores de televisión en España.

La *Red de Medios Comunitarios* criticó y denunció públicamente el proceso de elaboración del proyecto de ley por parte del gobierno. Hizo preguntas y elaboró peticiones y denuncias en diversos organismos europeos e internacionales, campaña acompañada por AMARC Europa y el *Community Media Forum Europe* (CMFE). Sin embargo, el gobierno español no sentó a su mesa a los representantes de los medios comunitarios. El único artículo -con tres apartados- dedicado a definir a los medios comunitarios, resultó insuficiente para este sector y marcó un claro sesgo discriminatorio frente al resto de los operadores.

Durante los largos cinco meses que el proyecto estuvo en el Parlamento y el Senado, abierto a un proceso de modificaciones, la ReMC tuvo la oportunidad

de presentar un paquete de enmiendas. El acento estaba en destacar la función social que cumplen los medios comunitarios, su papel en el desarrollo de una democracia más participativa, en el derecho a comunicar que tienen los ciudadanos y ciudadanas. Los aportes se sustentaron nada menos que en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en la propia Constitución Española, en la obligación de los Estados de garantizar la diversidad y pluralidad de los operadores, en la responsabilidad de asegurar el acceso libre de la ciudadanía al uso y disfrute de los bienes públicos.

Con estas reformas propuestas por la ReMC se logró, al menos, introducir en el texto final algunas cuestiones que mejoran el primer proyecto. Y se abrió una expectativa de futuro.

La valoración de los medios comunitarios respecto a la Ley es, no obstante, positiva. Aunque no recoge cabalmente los intereses de este sector, la nueva

normativa da un vuelco con respecto a la situación anterior. Construye un marco propicio para discutir y desarrollar los procedimientos.

He aquí la «segunda batalla». El complejo entramado político ibérico -con las competencias compartidas con los gobiernos autónomos de las naciones que componen el Estado Español- abre un nuevo escenario de discusión para el desarrollo de los procedimientos y protocolos que permitan aplicar la Ley. Para la regularización de las radios comunitarias, el plazo es de dos años desde la publicación de la Ley en el Boletín Oficial del Estado.

Pero si algo es de destacar -además de todo este proceso- es el singular crecimiento y consolidación del movimiento de los medios comunitarios en España. Si hay un aprendizaje, está en la importancia de la articulación y el acompañamiento de las redes de apoyo local, nacional e internacional. ■

Mariano Sánchez
Vicepresidente de AMARC Europa



El fantasma de Heredia

LA CARAVANA DE LA COMUNICACIÓN / ECUADOR

Pasos firmes y zancadas de Tulcán a Quito

Liderada por la *Coordinadora de Radios Populares y Educativas del Ecuador* (CORAPE), la marcha llevó el proceso de construcción y discusión del proyecto de Ley de Comunicación -aprobada en septiembre de 2008- por las rutas y caminos ecuatorianos.

Con zanqueros y grupos musicales que le aportaron color y alegría, la caravana partió de Tulcán el 24 de agosto y pasó por Riobamba, Guayaquil, Cuenca y Puyo, hasta finalizar en Quito el 4 de septiembre. Raúl Nolivós, coordinador nacional de capacitación de CORAPE, señaló que la marcha tuvo dos objetivos: «en primer lugar, invitar a la ciudadanía a participar en el tema de la comunicación desde un clima festivo y, al mismo tiempo, recoger las opiniones de la sociedad civil respecto a la ley que se va a presentar en el Parlamento».

Nolivós explicó que «en cada uno de los lugares visitados se dieron matices de acuerdo a lo que la ciudadanía cree que debería ser el ejercicio de la comunicación.»

La Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) y la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) apoyaron y acompañaron la marcha. Sumaron su adhesión fraterna la *Asociación Católica de Comunicación SIGNIS Ecuador* y la Organización Católica Latinoamericana y Caribeña de Comunicación (OCLACC).



LEY DE MEDIOS / GUATEMALA

Malinterpretada

La iniciativa de la Ley de Medios de Comunicación Comunitaria de Guatemala está incluida en la agenda legislativa del Congreso del país con carácter prioritario. El proyecto fue elaborado por la Mesa Nacional de Diálogo a lo largo de tres años y medio e ingresó en el Congreso el 3 de agosto de 2009. La Comisión de Comunidades Indígenas dictaminó favorablemente la propuesta el 14 de enero pasado. Sin embargo, una de las modificaciones que sufrió el proyecto significa un retroceso notable en relación a una demanda histórica y muy vigente de las radios comunitarias: la comprensión del concepto de «comunidad» en sentido amplio -como comunidad de intereses, etnolingüística, etc.- y no como una condición restrictiva en términos geográficos.

La propuesta original establecía que el servicio de medios comunitarios «podrá ejercerse en cualquiera de las bandas de radio y TV» y aclaraba que «no implicará

un servicio de cobertura de área restringida». Sin embargo, la iniciativa modificada señala que «el servicio de medios de comunicación comunitaria podrá ejercerse en banda de radio en frecuencia modulada brindando un servicio de cobertura municipal».

AMARC Guatemala manifestó en reiteradas oportunidades que «las radios comunitarias no se definen por tener potencia limitada y que no son ni pocas, ni pobres, ni pequeñas». Se apoya en uno de los *Principios para un marco regulatorio democrático sobre radio y TV comunitaria* elaborados por AMARC ALC, que especifica que «no deben haber límites arbitrarios y preestablecidos referidos a: áreas geográficas de servicio, cobertura, potencia o número de estaciones en una localidad particular, región o país».

No es el único revés que sufrió este esfuerzo de modificación de la regulación de los medios comunitarios en Guatemala. Rigoberta Menchú, Premio Nobel de la Paz, denunció «una campaña negra muy grosera y abusiva de criminalización de la lucha de los medios de comunicación comunitaria».



Mundo Kriol / Italia y Cabo Verde

Plataforma de enlace

«Cuando me piden documentos tengo que presentar mi permiso de residencia. Y allí, donde dice «nacido en», está escrito «Aeropuerto de Fiumicino». Lo más increíble es que cuando vuelvo a Cabo Verde me dicen «el italiano»... es como si no tuviera nacionalidad». Para acortar estas distancias, generar enlaces con la comunidad de origen y entre jóvenes residentes en Roma y en Cabo Verde se ha creado este centro multimedia.

El movimiento de migrantes cabo-verdianos hacia Italia es uno de los más antiguos: empezó a mediados de los años 70, cuando el tejido social italiano era sin dudas más abierto y preparado para la recepción que lo que es hoy en día.

Por eso, la segunda generación de caboverdianos en Italia vive en una dicotomía absoluta: son jóvenes perfectamente integrados a la vida social del país pero las dificultades impuestas desde el sistema político italiano -para la obtención del permiso de residencia y otras trabas que afectan principalmente a estudiantes- deja a esas personas en un «limbo». Son extranjeras en Italia y extranjeras en su país. Es, por ejemplo, en caso de Alex, uno de los participantes del proyecto, que cuenta que nació en Italia hace 19 años, todavía no consiguió la nacionalidad de ese país, pero en Cabo Verde lo nombran como italiano.

En colaboración con la ONG *Lunaria* y la organización *Binario Ético* -involucrada en la promoción del software libre y en la recuperación de antiguas computadoras- la agencia radial italiana *AMISnet* trabaja en este nuevo proyecto dirigido a jóvenes caboverdianos que residen en Italia y a habitantes de São Nicolau, en Cabo Verde, una de las islas donde ha sido más fuerte la emigración. Poner a las jóvenes generaciones de Roma y de São Nicolau en contacto por medio de un centro de medios en ambos países es exactamente uno de los objetivos de este proyecto.

El propósito es establecer y fortalecer contactos a través de un lugar común creado en la web. En mundokriol.net hay noticias, entrevistas, reportajes

radiofónicos e incipientes producciones audiovisuales para compartir contenidos sobre la vida cotidiana en Italia y Cabo Verde.

«Cuando desarrollamos el proyecto -explica Nicolás, uno de los promotores de *Mundo Kriol*- pensamos en la posibilidad de favorecer el diálogo entre dos comunidades que hasta ahora han tenido muy pocas oportunidades de un intercambio real de ideas y opiniones. Lo que nos interesaba era también la idea de indagar sobre los falsos mitos y los lugares comunes que muy a menudo rodean la imagen del migrante, por un lado, y del joven que permaneció en el país de origen, por el otro».

El proyecto comenzó en septiembre de 2009 y ya se han realizado numerosos talleres en los dos puntos de esta red. En mayo, las y los jóvenes romanos culminaron el curso sobre radio con la producción y la publicación de cuatro reportajes en el sitio web. Un camino iniciado con encuentros de discusión donde los y las jóvenes han compartido y discutido sobre su condición de «italianos por mitad» y que seguirá con un curso de video y de *trashware*, el reciclaje de ordenadores y la utilización de software libre.

El grupo de Cabo Verde está siguiendo una ruta paralela. Allí, es la *Asociación Jóvenes Solidarios* (AJS) quien desarrolla el proyecto. Nacida en Ribeira Brava, la ciudad más importante de São Nicolau, AJS se propone favorecer un desarrollo sostenible de la isla, todavía no incluida en el circuito de turismo masivo, y trabaja sobre todo en la formación dirigida a adolescentes. El 30 de abril, al finalizar un curso de dos semanas sobre alfabetización informática,

linux y periodismo radiofónico, el grupo presentó sus trabajos de audio sobre el abandono escolar por parte de los niños de la isla, la falta de estructuras para la salud pública, la cultura clientelar de los partidos políticos y los impactos de las lluvias torrenciales del pasado septiembre. En Cabo Verde, la etapa más importante del proyecto fue el nacimiento del centro de medios de Ribeira Brava, equipado con un estudio de radio y video y una veintena de computadoras.

El evento más esperado es, sin embargo, el encuentro con las y los jóvenes italianos que tendrá dos instancias, para completar el «ida y vuelta» entre Roma y São Nicolau. ■

Andrea Cocco y Francesco Diasio

AMISnet, Italia

<http://amisnet.org>

www.mundokriol.net



Programa Ritmo sur

ARMONÍA BABEL

Este es el caso de una construcción que se cimienta en la diversidad. Es el caso de un proyecto donde las convicciones y el desconcierto se han vuelto compinches. Es uno de esos extraños casos en que la realidad le gana a los mitos. Unos cuantos recuerdos apretujados y oportunos balances al paso para hurgar en estos cinco años del Programa conjunto Ritmo sur.



Paula Castello

Un nuevo relato entre los múltiples que constituyen el movimiento de la radio comunitaria, popular y educativa de América Latina. Esa es, tal vez, una de las formas más abarcadoras de nombrar a *Ritmo sur*. Con matices, con encuentros y desencuentros, éxitos y sinsabores, «todo mezclado, estando juntos desde muy lejos», como se ha dicho en algún encuentro, eso, y mucho más, ha sido *Ritmo sur*.

El proceso se desarrolló en doce países de América Latina, cada uno con dinámicas y modos distintos de

hacer, con diferentes niveles de organización, con contextos diversos, con diferentes miradas incluso sobre la concepción de la comunicación. Unidos, igual, en la búsqueda de los nuevos sentidos que impulsen un cambio en las sociedades, en las formas de hacer política y de participar. Unidos en la búsqueda de espacios para el ejercicio de la ciudadanía, de formas de vida equitativa, justa, solidaria y democrática.

Los inicios de *Ritmo sur* datan de febrero de 2002. En Cumbayá, Ecuador, AMARC ALC, ALER,

CAF (hoy *Free Voice*) y CMC (hoy *Mensen met een Missie*) decidieron que tenía sentido intentar construir un camino conjunto que contemple las identidades institucionales. Se acababan de presentar los resultados de *La radio popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia*, que se convirtió en el punto de partida para sintetizar el desafío que asumió el programa: la construcción de capacidades en las redes de radios populares y comunitarias en doce países del continente y de sus instancias de

coordinación regional. Las estrategias: la reflexión sobre el sentido de las prácticas radiofónicas, la actualización de los proyectos políticos comunicativos y la gestión integral desde un horizonte de sostenibilidad institucional, social y económica.

El primer año de este proceso se centró en la reflexión sobre los proyectos políticos comunicativos de las redes. Mucha participación de las radios, reflexión, consultas, acuerdos y creatividad donde se fueron perfilando los proyectos nacionales que se convirtieron en los planes para la segunda

etapa del programa. El arranque, hay que decirlo, no fue sencillo. Había que definir acuerdos entre redes nacionales de un mismo país; había que estimular el uso de herramientas de planificación y la formulación de planes y proyectos; apoyar a organizarse administrativamente para el manejo de fondos, experiencia inédita en varias redes que hasta entonces sabían de gestión del voluntariado en medio de la escasez de recursos. Y fue una temporada próspera gracias al esfuerzo de las redes. Varias incorporaron a *Ritmo sur* en sus planes nacionales y fueron quienes, a la larga, sacaron más partido del proceso.

Las redes regionales se hicieron cargo de la conducción del programa. Cuando las redes nacionales les devolvían con su actuar preguntas fundamentales y demandas, el proceso se puso aún más estimulante. En 2005, tras la elaboración de los planes nacionales, acordaron una estrategia de fortalecimiento de esas propuestas que tomó la forma de actividades de capacitación, pasantías, talleres de planificación, seguimiento y evaluación, coberturas conjuntas, laboratorios sobre nuevas tecnologías y una serie de publicaciones para sistematizar y compartir experiencias y saberes de las radios.

Lo más importante fue esa doble vía que se estableció en torno a los acuerdos políticos. Los mensajes que se enviaban desde las prácticas conjuntas en el ámbito local y nacional dieron las señales para la articulación regional. En este concierto también tocaban el Comité de monitoreo, el Comité directivo y había reuniones conjuntas de AMARC ALC y ALER que hacen pensar que éste es el

momento más maduro de la relación entre estas redes. Vistas a la distancia, las iniciativas conjuntas previas -*Onda rural*, Ciudadanía ambiental, *Vigencia e incidencia* y principalmente *Centroamérica en sintonía* (CAeSI)- fueron tiempo de preparación y maduración de los acuerdos institucionales para crear una base sólida para este programa.

La cooperación también jugó su papel: por primera vez se involucró en la gestión; sumó su responsabilidad a los éxitos y fracasos del proceso; se expuso en la tensión entre paradigmas sobre comunicación, cambio social y cooperación norte-sur. Este programa fue, por eso, un espacio de devolución de preguntas sobre su propio accionar institucional. Sus particulares y legítimos intereses y expectativas aparecieron, esta vez, explícitamente en el programa. Se constituyó una alianza para trabajar conjuntamente y en condiciones de igualdad.

Ritmo sur ha sido, además, un canal de conocimiento y diálogo metodológico y pedagógico entre AMARC ALC y ALER para diseñar un proceso de reflexión sobre el sentido de las prácticas radiofónicas. Un proceso dinámico e integral, que combine sueños, utopías, objetivos y recursos.

La Entidad Ejecutiva que actuaba desde Lima, en la sede de la *Coordinadora Nacional de Radio* (CNR), supo aprovechar la confianza, la libertad y el reconocimiento de la dimensión política de los espacios ejecutivos. Fue catalizador de todas las instancias: facilitador operativo y articulador político. Respetó el protagonismo de las redes, le huyó a la construcción de burocracias y a la institucionalización. En síntesis: la Entidad Ejecutiva no buscó acumular poder y saberes para sí sino para las redes nacionales y regionales.

¿Y qué queda? Las capacidades instaladas, los acuerdos políticos, las voluntades de continuar, una alianza con deseos de afianzarse. Quedan desafíos y una poderosa energía en movimiento para explorar nuevas formas de caminar.

Quedan las imágenes de las radios, de los compañeros y las compañeras que forjan el día a día, los hallazgos en los talleres, las emocionantes corridas en las transmisiones conjuntas, las angustias por los recursos, los temores por lo que vendrá. Queda la satisfacción de contribuir a construir la posibilidad de que los derechos sean ejercidos. Queda el placer de ver y de sentir que la radio sigue caminando con el paso de la gente. ■

Pepe Arévalo

Programa Ritmo sur

EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN / RITMO SUR

Una serie de publicaciones que parte de la perspectiva de la formación ligada a la comprensión de la comunicación como proceso de construcción de sentidos, superando la idea de la capacitación como transmisión de contenidos. Seis experiencias desarrolladas por radios y redes comunitarias latinoamericanas que dan paso a la noción de la formación como construcción de conocimiento a través del diálogo para la reflexión, la acción, la incidencia política y social. Eso es *TransFormar*. Redefiniciones que vuelven a discutir el relato hegemónico -el del neoliberalismo- asumiendo el desafío de construir nuevas certezas, «nuevos sentidos» -dice el prólogo de estos textos- desde los cuales recrearse como propuestas comunicativas». AMARC ALC y ALER transitaron -y transitan- ese camino, cada una a su modo y con la articulación del Programa *Ritmo sur*. Pusieron a dialogar la Gestión integral y el Proyecto político comunicativo, que confluyen

en la concepción de los procesos de las radios como un todo armónico. Con este marco, *TransFormar* permite recorrer las experiencias de la *Escuela Audiovisual Infantil* (Colombia), del programa *Interconexiones Cono sur*, del proceso de formación y gestión integral desarrollado por AMARC México; del *Equipo Latinoamericano de Formación* de ALER; de *Radio Fe y Alegría Los Llanos*, Guasdalito (Venezuela) y de *Radio Nawal* (Guatemala). Perspectivas metodológicas y pedagógicas, relatos desde las subjetividades, desde los contextos de cada propuesta, desde la revalorización de la pregunta, la búsqueda de interlocutores e interlocutoras y la construcción colectiva de respuestas. Relatos que asumen «la ineludible correspondencia entre lo que se dice y lo que se hace». Esta sistematización «pretende ser un aporte a ese esfuerzo por construir nuestro nuevo relato. Un relato que sea, sobre todo, acerca del futuro que queremos construir».



Renovación en AMARC ALC

Posta

Las carreras de posta o de relevo se corren en equipo. Cada corredor lleva en sus manos un objeto que se llama «testimonio». Cuando recorre una cierta distancia, otro compañero o compañera comienza el trote. El primer corredor le entrega el testimonio, el segundo acelera la marcha con toda su energía y se repite el proceso hasta llegar a destino. El testimonio pasa de mano en mano. Este año, varios integrantes de AMARC ALC -que han recorrido un buen trayecto- entregarán su testimonio a otros y otras compañeras. El recorrido sigue. Otras toman la posta.

Se está llevando a cabo en AMARC ALC un proceso de relevos, un recambio de las autoridades de la red que consolida un modelo de gestión amplio, participativo y democrático. Es sabido, la red ha definido para sí misma un modelo de gestión descentralizado que promueva múltiples protagonismos. Decenas de personas y organizaciones en toda la región asumen el compromiso, la responsabilidad, el desafío, de liderar procesos y, a su vez, promover otros liderazgos. Afianzan, en la práctica, lo dicho en las presentaciones de la red: que «AMARC es una red protagonizada por las radios, centros de producción, televisoras comunitarias que la integran, gestio- nada con procedimientos institucio- nales consensuados que promueven la participación activa y generan condiciones para incidir en procesos de democratización.» Quienes gestionan una organiza- ción conocen las certezas, las con- tradicciones y las incertidumbres que se ponen en juego al definir modelos de gestión. Una forma de organización que abra posibilida- des de desarrollo institucional. Que sea lo suficientemente flexible para incorporar nuevos objetivos, líneas de acción y perspectivas. Que pro- mueva la participación y establez- can procedimientos claros para la toma de decisiones. Que abra espacios

y discusiones. Que sea operativa y sólida en términos institucionales. Que respete distintos niveles de au- tonomía y que cada espacio esté ar- ticulado a los demás con objetivos generales compartidos. Que no consolide una estructura (o una bu- rocracia) lejana a la vida real de las organizaciones que integran la red. Que se recree desde la riqueza de su historia. En suma, un modo de organización que exprese la concep- ción sobre los modos de comunica- ción y de participación, sobre la to- ma de decisiones y la distribución del poder. En 2010 AMARC América Latina y Caribe -y AMARC Internacional- llevan adelante un proceso de re- novación de las personas que asu- men roles de coordinación en dife- rentes espacios: las direcciones de programas, las representaciones nacionales y subregionales, el Con- sejo y la Coordinación regionales. La renovación es parcial: según los estatutos de la red, involucra a quienes han ocupado alguno de esos espacios durante dos períodos consecutivos. Esa definición per- mite vivir transiciones que den continuidad a las líneas de acción y de debate que la red promueve y, a su vez, renovar las visiones y con- cepciones. Todos y todas las inte- grantes de la red están involucradas en este proceso.

| Espacio | Modalidad | Cronograma |
|--|--|---|
| Direcciones de programas de AMARC ALC | Involucra a los programas cuyos/as directores/as han estado al frente del mismo durante dos períodos consecutivos o decidieron dejar ese rol por otros motivos: Gestión, Género, Formación y Legislaciones y derecho a la comunicación. | Este proceso se ha desarrollado entre diciembre de 2009 y marzo de 2010. Se abrieron convocatorias para cada dirección, se recibieron las propuestas, el Consejo Regional entrevistó a las personas pre-seleccionadas y decidió sobre las candidaturas. En función de sus propuestas, experiencia, su vinculación con el movimiento de comunicación comunitaria y con la red y del equilibrio regional fueron seleccionadas a Sofia Hammoe (Programa de Gestión), Claudia Korol (Programa de Género), Mónica Valdés (Programa de Formación) y Aleida Calleja (Programa de Legislaciones y derecho a la comunicación). |
| Representantes nacionales de AMARC ALC | Involucra a los países cuya representación nacional ha cumplido dos períodos y a aquellas cuyos espacios nacionales consensuó renovar. La definición de la dinámica de la elección recae sobre la Asamblea de socias de cada país. | Este proceso culmina en julio de 2010. Las representaciones nacionales son ratificadas en la Asamblea Mundial de AMARC. |
| Representantes subregionales de AMARC ALC | Se define por consenso entre los países que conforman cada subregión. | Culmina en agosto de 2010. Se ratifican en la Asamblea Mundial de AMARC. |
| Coordinación Regional de AMARC ALC | La modalidad es el concurso abierto -como para las direcciones de programas- y la selección está a cargo del Consejo Regional. La elección de una nueva Coordinación Regional supone la instalación de una nueva Oficina Regional que reemplazará a la que actualmente funciona en Buenos Aires, Argentina. | Este proceso se realizará durante agosto, septiembre y octubre de 2010. La nueva Coordinación comenzará a trabajar a fines de este año para facilitar la transición con la Oficina Regional actual, que cerrará en marzo de 2011. |
| Vicepresidencia regional y Vicepresidencia de la Red de Mujeres de AMARC ALC | Se elige por voto directo de las organizaciones que integran AMARC ALC, en el caso de la Vicepresidencia regional, y de una mujer representante de cada organización en el caso de la Red de Mujeres. Éstas elegirán entre las personas que presenten su candidatura a partir de un llamado abierto. Sus propuestas serán publicadas en Internet. El voto se emite mediante correo postal o electrónico. | Comienza en septiembre de 2010. Las personas a cargo de la Vicepresidencia regional y Vicepresidencia de la Red de Mujeres de AMARC ALC se ratifican en la Asamblea Mundial. |
| Presidencia y Consejo Internacional de AMARC | Pueden votar las organizaciones que integran la red en todo el mundo. Cada representante puede expresar el voto delegado por otras diez organizaciones que no estén presentes en la Asamblea. | Asamblea Mundial de AMARC, 12 de noviembre de 2010. |

LOS TEMAS DE AMARC NICARAGUA

Enredados no enmarañados

El desarrollo de herramientas virtuales de comunicación, el panorama legal de los medios comunitarios, la agenda periodística y los procesos internos de la red fueron ejes de reflexión del último año de AMARC Nicaragua. En 2009 estrenó su plataforma comunicacional desde la página amarcnicaragua.ning.com. La iniciativa nació del taller sobre Nuevas Tecnologías que se realizó en Managua, donde diez radios asociadas acordaron sobre la importancia de la utilización de los espacios gratuitos de las redes sociales. En ese encuentro, facilitado por el Servicio de Información Mesoamericano de Agricultura Sostenible (SIMAS) y Radio Estéreo Vos del Colectivo de Mujeres de Matagalpa, las radios decidieron crear la página con el fin de mejorar tanto la comunicación como la visibilidad del quehacer cotidiano de las emisoras comunitarias. En Asamblea de socias se analizó, este año, la situación jurídica de las radios comunitarias en el país a partir del documento sobre la actual legislación elaborado por integrantes de Radio Segovias y de Radio Dignidad. Asimismo, se pusieron en común fundamentos y estrategias para fortalecer la propuesta informativa que diariamente ofrecen a más de un millón de habitantes de las zonas más vulnerables de Nicaragua, con proyectos de periodismo cívico e investigativo. En el mismo encuentro, el pasado 12 de marzo, AMARC Nicaragua eligió a la nueva mesa directiva que representará a la red nacional durante los próximos dos años.





Entrevista a María Pía Matta

El gesto manifiesta

Las Asambleas Mundiales de AMARC organizan la historia de la red. Condensan discusiones, sintetizan perspectivas, instalan temas emergentes, inauguran etapas. AMARC 10 tiene, para la región latinoamericana y caribeña, una relevancia particular. Es la primera vez que este encuentro mundial tendrá lugar en América del sur. Y es, además, un punto de llegada para un ciclo de la red que comenzó en 2002. María Pía Matta lideró ese proceso desde la Vicepresidencia de AMARC ALC. Meses antes de AMARC 10, comparte sus reflexiones sobre el contexto político y comunicacional regional y las expectativas, proyecciones y deseos sobre el futuro de la red.

★ **Cara y señal:** ¿Cómo sintetizaría los principales aspectos del contexto político latinoamericano?

⚙️ **María Pía Matta:** El contexto político ha cambiado muchísimo en estos últimos ocho años. Desde 2003 en adelante se produjeron elecciones democráticas de gobiernos de «izquierda» o «progresistas» que, si bien son distintos entre ellos, han planteado una forma distinta de relacionarse con Estados Unidos. Y en ese país, no es lo mismo que gobierne George Bush o Barack Obama, que fue un excelente candidato a pesar de las críticas que se le pueden hacer. Algunos presidentes han sido reelectos. Otros, como Michelle Bachelet y Tabaré Vázquez, decidieron dejar el lugar y no modificar las Constituciones Nacionales, más allá de tener consenso y que la coyuntura regional tiene al tema de la reelección indefinida como un punto de discusión. Vivimos en una región profundamente desigual desde el punto de vista económico, con muchísimos ricos pero con cada vez más pobres. En ese sentido, los gobiernos han hecho poco aún en relación a la redistribución de los impuestos. Brasil es uno de los países donde se cobran más impuestos directos y sin embargo es el más desigual de la región. Queda por responder la pregunta acerca de cómo se hace una revolución tributaria para distribuir la riqueza. Ha habido muchas reformas producto de la acción de las organizaciones, los movimientos sociales, de partidos políticos y de la sociedad civil que no está de acuerdo con cómo se han hecho las cosas.

manera. Es una pregunta abierta en medio de procesos que no se han dado en otros lugares del mundo. En este contexto, los movimientos de libertad de expresión y comunicación, como AMARC, son fundamentales para generar diálogo sobre este punto.

★ **Cys:** ¿Cómo se inserta en este panorama regional el golpe de Estado en Honduras y particularmente la situación de los medios de comunicación en ese país?

⚙️ **MPM:** El golpe de Estado fue un retroceso brutal y grafica el rol protagónico que los medios pueden tener en la regresión absoluta de un proceso democratizador. Hubo meses de represión, de persecución, cierres de medios de comunicación y allanamientos. No sólo la radio y la televisión estaban bloqueadas, también Internet y hasta las antenas eléctricas para que la luz no llegara a las radios comunitarias. Desde el 27 de enero de 2010, cuando asumió Porfirio Lobo, hasta hoy, hay nueve periodistas muertos. En Honduras el sistema de medios es muy cerrado. No existe una reglamentación que garantice a las radios comunitarias acceder a las frecuencias, nadie sabe dónde se consiguen las licencias de radio y televisión ni cómo se asignan.

★ **Cys:** ¿Cómo analiza el rol del llamado «tercer sector» de las comunicaciones y de la sociedad civil en general en la defensa de la libertad de expresión?

⚙️ **MPM:** La libertad de expresión empieza a tener más sentido para la gente, se ha

la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en Argentina. Seguramente será un caso paradigmático. Sin leyes democratizadoras de los medios es imposible una democratización de la sociedad.

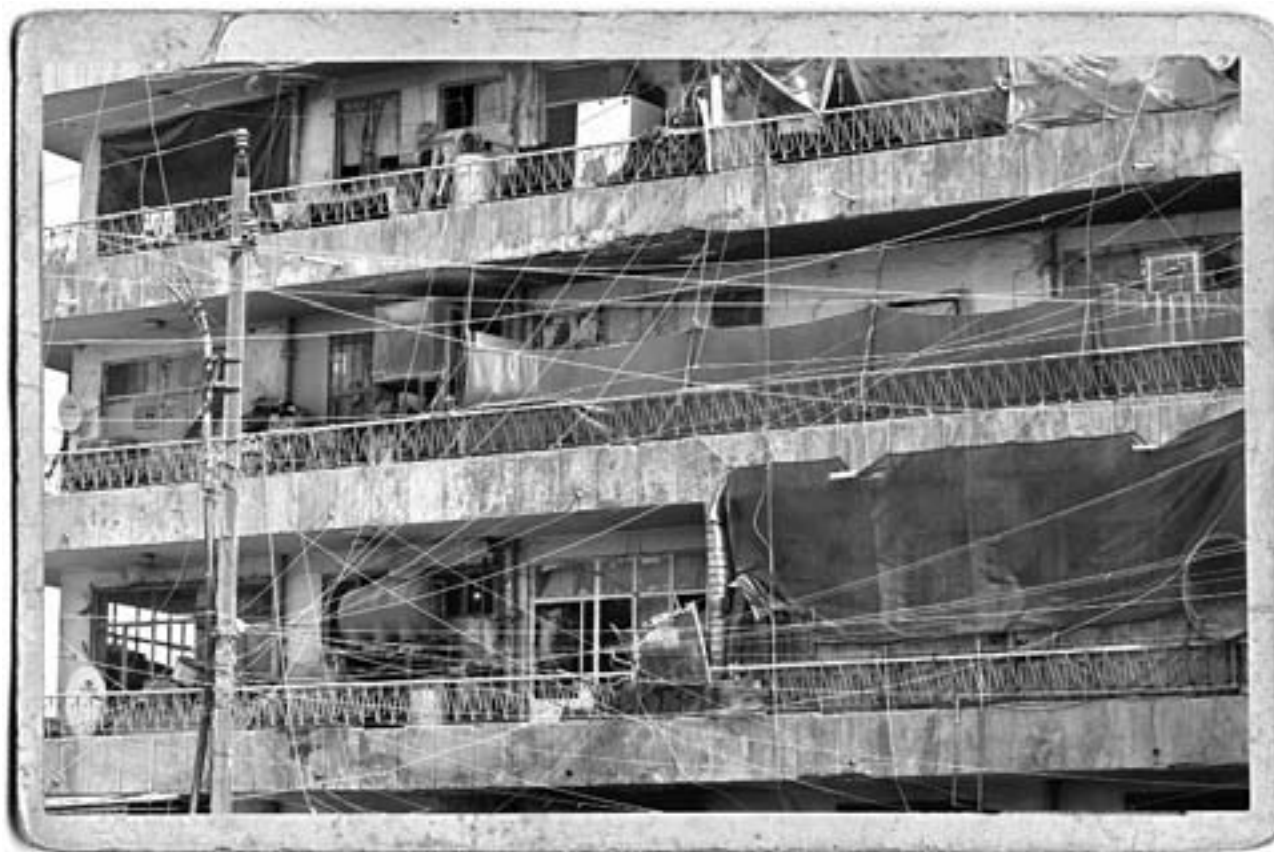
★ **Cys:** ¿Qué desafíos supone para AMARC esta caracterización?

⚙️ **MPM:** Uno de los desafíos fundamentales de AMARC es dar cuenta de ser una organización integral en el ámbito del derecho a la libertad de expresión y la comunicación y de derechos humanos. De allí se trazan desafíos amplios, como trabajar globalmente en relación a las políticas públicas, que en América Latina están más ampliadas o han tenido más éxito que, por ejemplo, en Asia, donde recién empiezan a tener mayor resonancia. Otro reto es potenciar las posibilidades de vincular las experiencias de los distintos continentes. Así como el capital es trasnacional desde hace mucho tiempo, estas experiencias tienen que tener metodologías de transferencia donde podamos integrar lugares de discusión que den cuenta de los cambios en el mundo. Un desafío urgente de AMARC es profundizar el trabajo con otros organismos internacionales multilaterales para poder responder a algunos interrogantes: ¿cómo se incluye el tema del derecho a la comunicación en estos organismos? ¿Cómo se usan los recursos de la cooperación internacional? Las radios comunitarias tienen que estar presentes en esta discusión sobre temas como catástrofes, terremotos, sequías. Es una política pública, es una obligación de los Estados y de los organismos multinacionales incorporar estos temas y que los medios de comunicación que representan a distintos sectores de la sociedad civil estén presentes. Yo creo que este es un eje sobre el que habrá que dialogar en la próxima Asamblea Mundial de AMARC.

★ **Cys:** ¿Qué importancia tiene AMARC 10 en este momento específico de la red?

⚙️ **MPM:** Ya el hecho de que nos reunamos en la ciudad de La Plata más de 600 comunicadores y comunicadoras de cien países distintos, con experiencias de radios diferentes, y que podamos conversar sobre el futuro de AMARC de aquí a los próximos cuatro años es fundamental. Poder conocernos, saber qué hacemos, quiénes somos, cómo somos. Saber qué les pasa a las y los radialistas en África o en Asia desde su propia voz, cuáles son las leyes de comunicación en Europa, cuáles son los problemas de la gente de América del Norte. Son todas discusiones que estarán presentes en la Asamblea. AMARC 10 también me parece esencial porque de ahí nace la fuerza para seguir construyendo una asociación de carácter mundial. AMARC, a diferencia de otras organizaciones, se sobrepuso a sí misma, a lo que fue «el fin de la historia» en 1989, y fue capaz de seguir siendo constituida como espacio político cultural en el mundo. La red manifiesta ese gesto. Por lo tanto, creo que será relevante poder juntar todas las experiencias diversas de las radios, debatir sobre los desafíos a nivel mundial y regional, pensar si puede existir una red de radios con una agencia de noticias a nivel internacional y también poder dialogar sobre programas a nivel mundial, por ejemplo de Legislaciones. Yo creo que esa es la fortaleza de encontrarse en AMARC 10, poder compartir y generar movimiento entre todos y todas. ■

Omar Chatrivala / Creative Commons-atribución



★ **Cys:** ¿Y en términos comunicacionales?

⚙️ **MPM:** La lucha por el derecho a la comunicación se enmarca en la pelea por la cultura, que ha vislumbrado algunos avances pero también varias dificultades. Queda latente otra pregunta: ¿por qué los cambios sociales planteados desde los gobiernos están acompañados de vulneraciones de las libertades públicas? Tal vez porque no se sabe hacer de otra

transformado en una cuestión de ciudadanía. Los gobiernos encuentran que tienen una disputa con los medios mientras la discusión sobre la construcción democrática de los propios medios está mucho más instalada en estos tiempos. Es un proceso de cambio: las personas sienten la injerencia de los medios en sus vidas, para bien y para mal. Desde esta óptica es interesante ver cómo se han desarrollado los debates sobre